# 1 Reyes

*La vejez de David y el cuidado de Abisag*

1 El rey David era anciano, de edad avanzada.
Lo cubrían con mantas, pero no entraba en calor.
2 Sus servidores le dijeron: «Que busquen
para mi señor el rey una joven virgen que te
atienda y te cuide. Ella se acostará en tus brazos
y mi señor el rey entrará en calor».
3 Buscaron una joven hermosa por todo el
territorio de Israel, encontraron a Abisag, la
sunamita, y se la llevaron al rey.
4 La joven era muy hermosa; cuidaba al rey y
lo atendía, pero el rey no tuvo relaciones
sexuales con ella.

*La pretensión de Adonías al trono*

5 Adonías, hijo de Haguit, se exaltaba diciendo:
«Yo seré rey». Se consiguió un carro, jinetes y
cincuenta hombres que corrieran delante de él.
6 Su padre nunca lo había reprendido
preguntándole: «¿Por qué has hecho esto?».
Además, era muy apuesto y había nacido
después de Absalón.
7 Adonías habló con Joab, hijo de Sarvia, y con
el sacerdote Abiatar, y ellos se pusieron de su
parte y lo apoyaron.
8 Pero el sacerdote Sadoc, Benaía, hijo de
Joiada, el profeta Natán, Simei, Rei y los
guerreros valientes de David no estaban con
Adonías.

9 Adonías sacrificó ovejas, ganado y animales
engordados junto a la peña de Zohelet, que está
cerca de En-rogel. Invitó a todos sus hermanos,
los hijos del rey, y a todos los hombres de Judá
que servían al rey.
10 Pero no invitó al profeta Natán, a Benaía, a
los guerreros valientes ni a su hermano
Salomón.

### *Natán y Betsabé apelan al rey David*

11 Entonces Natán le dijo a Betsabé, madre de
Salomón: «¿No has oído que Adonías, hijo de
Haguit, se ha hecho rey sin que nuestro señor
David lo sepa?
12 Ahora ven, déjame darte un consejo para
que salves tu vida y la de tu hijo Salomón.
13 Ve a ver al rey David y dile: "Mi señor el rey,
¿no le juraste a tu sierva: 'Tu hijo Salomón
reinará después de mí y se sentará en mi trono'?
¿Por qué, entonces, se ha hecho rey Adonías?".
14 Mientras todavía estés allí hablando con el
rey, yo entraré detrás de ti y confirmaré tus
palabras».
15 Betsabé entró en la habitación del rey. El
rey era muy anciano y Abisag, la sunamita, lo
atendía.
16 Betsabé se inclinó y se postró ante el rey. Él
le preguntó: «¿Qué deseas?».
17 Ella le respondió: «Señor mío, le juraste a tu
sierva por Jehová tu Dios: "Tu hijo Salomón
reinará después de mí y se sentará en mi trono".
18 Pero ahora Adonías se ha hecho rey y tú, mi
señor el rey, no lo sabes.

19 Ha sacrificado muchos toros, animales
engordados y ovejas, y ha invitado a todos los
hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab, jefe
del ejército; pero no ha invitado a tu servidor
Salomón.
20 Mi señor el rey, los ojos de todo Israel están
puestos en ti para que les anuncies quién se
sentará después de ti en el trono de mi señor el
rey.
21 De lo contrario, cuando mi señor el rey
descanse con sus antepasados, mi hijo Salomón
y yo seremos considerados culpables».
22 Mientras ella todavía hablaba con el rey,
llegó el profeta Natán.
23 Le anunciaron al rey: «Aquí está el profeta
Natán». Él entró ante el rey y se postró con el
rostro en tierra.
24 Natán dijo: «Mi señor el rey, ¿has dicho tú:
“Adonías reinará después de mí y se sentará en
mi trono”?
25 Porque hoy ha bajado y ha sacrificado
muchos toros, animales engordados y ovejas. Ha
invitado a todos los hijos del rey, a los jefes del
ejército y al sacerdote Abiatar. Ahora están
comiendo y bebiendo en su presencia y
diciendo: “¡Viva el rey Adonías!”.
26 Pero no me ha invitado a mí, tu servidor, ni
al sacerdote Sadoc, ni a Benaía, hijo de Joiada, ni
a tu servidor Salomón.
27 ¿Ha sucedido esto por orden de mi señor el
rey sin que le hayas dado a conocer a tu
servidor quién se sentará después de ti en el
trono de mi señor el rey?».

### *David proclama rey a Salomón*

28 El rey David respondió: «Llámenme a
Betsabé». Ella entró ante el rey y se quedó de
pie en su presencia.
29 El rey juró: «¡Vive Jehová, que me ha
rescatado de toda angustia!
30 Tal como te juré por Jehová, el Dios de
Israel, diciendo: "Tu hijo Salomón reinará
después de mí y se sentará en mi trono en mi
lugar", así lo haré hoy mismo».
31 Betsabé se inclinó con el rostro en tierra y
se postró ante el rey. Dijo: «¡Viva para siempre
mi señor, el rey David!».
32 El rey David dijo: «Llámenme al sacerdote
Sadoc, al profeta Natán y a Benaía, hijo de
Joiada». Ellos se presentaron ante el rey.
33 El rey les dijo: «Lleven con ustedes a los
servidores de su señor, monten a mi hijo
Salomón en mi mula y háganlo bajar a Gihón.
34 Allí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo
ungirán como rey de Israel. Toquen el cuerno y
digan: "¡Viva el rey Salomón!".
35 Después suban tras él; él vendrá y se sentará
en mi trono y reinará en mi lugar. Lo he
designado para que sea gobernante de Israel y
de Judá».
36 Benaía, hijo de Joiada, le respondió al rey:
«¡Amén! Que así lo disponga Jehová, el Dios de
mi señor el rey.
37 Como Jehová ha estado con mi señor el rey,
así esté con Salomón, y engrandezca su trono
más que el trono de mi señor, el rey David».

38 El sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaía,
hijo de Joiada, los cereteos y los peleteos
bajaron, montaron a Salomón en la mula del rey
David y lo llevaron a Gihón.
39 El sacerdote Sadoc tomó de la tienda el
cuerno con aceite y ungió a Salomón. Tocaron el
cuerno y todo el pueblo gritó: «¡Viva el rey
Salomón!».
40 Todo el pueblo subió tras él, tocando flautas
y celebrando con gran alegría, hasta que la
tierra se estremecía con sus voces.

### *Adonías conoce la proclamación de Salomón*

41 Adonías y todos sus invitados lo oyeron
cuando acababan de comer. Al oír el sonido del
cuerno, Joab preguntó: «¿Por qué se oye tanto
alboroto en la ciudad?».
42 Todavía estaba hablando cuando llegó
Jonatán, hijo del sacerdote Abiatar. Adonías le
dijo: «Entra, porque eres un hombre de valor y
traerás buenas noticias».
43 Jonatán le respondió a Adonías: «¡Al
contrario! Nuestro señor, el rey David, ha hecho
rey a Salomón.
44 El rey envió con él al sacerdote Sadoc, al
profeta Natán, a Benaía, hijo de Joiada, a los
cereteos y a los peleteos. Lo montaron en la
mula del rey,
45 y el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo
ungieron como rey en Gihón. De allí han subido
con alegría y la ciudad está alborotada. Ese es el
ruido que han oído.
46 Además, Salomón se ha sentado en el trono
real.

47 También los servidores del rey han venido a
bendecir a nuestro señor, el rey David, diciendo:
“Que Dios haga el nombre de Salomón más
ilustre que el tuyo y engrandezca su trono más
que el tuyo”. Y el rey se postró sobre su cama.
48 El rey también dijo: “Bendito sea Jehová, el
Dios de Israel, que hoy ha dado quien se siente
en mi trono, y mis ojos lo ven”».
49 Todos los invitados de Adonías se llenaron
de miedo, se levantaron y se fue cada uno por su
camino.

### *Salomón concede la vida a Adonías*

50 Adonías tuvo miedo de Salomón; se levantó,
fue y se aferró a los cuernos del altar.
51 Le informaron a Salomón: «Adonías tiene
miedo del rey Salomón y se ha aferrado a los
cuernos del altar, diciendo: “Que el rey Salomón
me jure hoy que no matará a espada a su
servidor”».
52 Salomón dijo: «Si demuestra ser un hombre
digno, ni uno de sus cabellos caerá a tierra; pero
si se encuentra maldad en él, morirá».
53 El rey Salomón envió a buscarlo y lo
hicieron bajar del altar. Él fue y se postró ante el
rey Salomón, quien le dijo: «Vete a tu casa».

# 2

### *El encargo final de David a Salomón*

1 Cuando se acercaba el momento de su
muerte, David le dio estas instrucciones a su hijo
Salomón:
2 «Voy por el camino de todos los de la tierra.
Sé fuerte y compórtate como un hombre.

3 Cumple lo que Jehová tu Dios te ha
encargado: anda en sus caminos y guarda sus
estatutos, sus mandamientos, sus decretos y sus
testimonios, tal como está escrito en la ley de
Moisés, para que actúes con sabiduría en todo lo
que hagas y dondequiera que vayas.
4 Así Jehová cumplirá la palabra que me dio:
“Si tus hijos cuidan su conducta y andan
fielmente delante de mí, con todo su corazón y
con toda su alma, nunca te faltará un hombre en
el trono de Israel”.
5 Tú también sabes lo que me hizo Joab, hijo
de Sarvia: lo que hizo a dos jefes de los ejércitos
de Israel, Abner, hijo de Ner, y Amasa, hijo de
Jeter. Los mató, derramando sangre de guerra
en tiempo de paz, y manchó con sangre de
guerra el cinturón que llevaba a la cintura y las
sandalias de sus pies.
6 Actúa según tu sabiduría y no dejes que su
cabeza canosa baje en paz al Seol.
7 Pero muestra amor fiel a los hijos de Barzilai,
el galaadita, y que estén entre los que comen a
tu mesa, pues así acudieron a mí cuando huía de
tu hermano Absalón.
8 También tienes contigo a Simei, hijo de Gera,
el benjaminita de Bahurim. Él me maldijo con
una maldición terrible el día que yo iba a
Mahanaim. Pero bajó a recibirme al Jordán y le
juré por Jehová: “No te mataré a espada”.
9 Ahora no lo tengas por inocente. Tú eres un
hombre sabio y sabrás lo que debes hacer con él;
harás que su cabeza canosa baje ensangrentada
al Seol».

### *La muerte de David y la continuidad del reino*
*Texto relacionado: 1 Crónicas 29:26–30.*

10 David descansó con sus antepasados y fue
sepultado en la Ciudad de David.
11 David reinó sobre Israel cuarenta años:
siete años en Hebrón y treinta y tres en
Jerusalén.
12 Salomón se sentó en el trono de su padre
David y su reino quedó firmemente establecido.

### *La petición de Adonías por Abisag*

13 Adonías, hijo de Haguit, fue a ver a Betsabé,
madre de Salomón. Ella le preguntó: «¿Vienes en
paz?». Él respondió: «En paz».
14 Luego dijo: «Tengo algo que decirte». Ella
respondió: «Habla».
15 Él dijo: «Tú sabes que el reino me
correspondía y que todo Israel tenía los ojos
puestos en mí para que reinara. Pero el reino
cambió de manos y pasó a mi hermano, porque
Jehová se lo dio.
16 Ahora te hago una sola petición; no me la
niegues». Ella le dijo: «Habla».
17 Él dijo: «Por favor, habla con el rey Salomón,
pues a ti no te lo negará, para que me dé como
esposa a Abisag, la sunamita».
18 Betsabé respondió: «Está bien; yo hablaré al
rey por ti».
19 Betsabé fue a ver al rey Salomón para
hablarle por Adonías. El rey se levantó a
recibirla, se inclinó ante ella y se sentó en su
trono. Hizo poner un trono para la madre del
rey y ella se sentó a su derecha.

20 Ella dijo: «Tengo una pequeña petición que
hacerte; no me la niegues». El rey le respondió:
«Pide, madre mía, porque no te la negaré».
21 Ella dijo: «Que Abisag, la sunamita, sea dada
como esposa a tu hermano Adonías».
22 El rey Salomón le respondió a su madre:
«¿Por qué pides a Abisag, la sunamita, para
Adonías? ¡Pide también para él el reino, puesto
que es mi hermano mayor y cuenta con el
sacerdote Abiatar y con Joab, hijo de Sarvia!».
23 El rey Salomón juró por Jehová: «Que Dios
me castigue con toda severidad, porque Adonías
ha hecho esta petición al precio de su vida.
24 Ahora, ¡vive Jehová, que me ha establecido y
me ha sentado en el trono de mi padre David, y
que me ha formado una dinastía, tal como lo
prometió! Adonías morirá hoy mismo».
25 El rey Salomón envió a Benaía, hijo de
Joiada, quien atacó a Adonías y lo mató.

### *Abiatar es apartado del sacerdocio*

26 Al sacerdote Abiatar el rey le dijo: «Vete a
tus campos en Anatot. Mereces morir, pero hoy
no te mataré, porque llevaste el arca del Señor
Jehová delante de mi padre David y compartiste
todas sus aflicciones».
27 Salomón destituyó a Abiatar del sacerdocio
de Jehová. Así se cumplió la palabra que Jehová
había pronunciado en Silo acerca de la casa de
Elí.

### *Joab responde por la sangre derramada*

28 La noticia llegó a Joab, pues Joab se había
puesto de parte de Adonías, aunque no se había

puesto de parte de Absalón. Joab huyó a la
tienda de Jehová y se aferró a los cuernos del
altar.
29 Le informaron al rey Salomón que Joab
había huido a la tienda de Jehová y que estaba
junto al altar. Entonces Salomón envió a Benaía,
hijo de Joiada, diciéndole: «Ve y mátalo».
30 Benaía fue a la tienda de Jehová y le dijo a
Joab: «El rey dice: "Sal"». Pero él respondió: «No;
aquí moriré». Benaía llevó la respuesta al rey:
«Esto dijo Joab y así me respondió».
31 El rey le dijo: «Haz como ha dicho: mátalo y
entiérralo. Así quitarás de mí y de la casa de mi
padre la culpa por la sangre que Joab derramó
sin causa.
32 Jehová hará que su sangre recaiga sobre su
propia cabeza, porque atacó a dos hombres más
justos y mejores que él y los mató a espada sin
que mi padre David lo supiera: Abner, hijo de
Ner, jefe del ejército de Israel, y Amasa, hijo de
Jeter, jefe del ejército de Judá.
33 La sangre de ellos recaerá sobre la cabeza
de Joab y sobre la de sus descendientes para
siempre. Pero David, sus descendientes, su casa
y su trono tendrán paz de parte de Jehová para
siempre».
34 Benaía, hijo de Joiada, subió, atacó a Joab y
lo mató. Fue sepultado en su casa, en el desierto.
35 El rey puso a Benaía, hijo de Joiada, al
frente del ejército en lugar de Joab, y al sacerdote
Sadoc en lugar de Abiatar.

### *La condición impuesta a Simei y su desenlace*

36 El rey mandó llamar a Simei y le dijo:
«Constrúyete una casa en Jerusalén y vive allí; no
salgas de allí a ninguna parte.
37 Ten por seguro que el día que salgas y
cruces el torrente de Cedrón morirás sin falta.
Tu sangre recaerá sobre tu propia cabeza».
38 Simei le respondió al rey: «La orden es
buena. Tu servidor hará tal como ha dicho mi
señor el rey». Y Simei vivió en Jerusalén mucho
tiempo.

39 Al cabo de tres años, dos esclavos de Simei
huyeron adonde estaba Aquis, hijo de Maaca,
rey de Gat. Le informaron a Simei: «Tus
esclavos están en Gat».
40 Simei se levantó, ensilló su asno y fue a Gat
a ver a Aquis para buscar a sus esclavos. Fue y
los trajo de Gat.
41 Le informaron a Salomón que Simei había
ido de Jerusalén a Gat y había regresado.
42 El rey mandó llamar a Simei y le dijo: «¿No
te hice jurar por Jehová y te advertí: "Ten por
seguro que el día que salgas y vayas a cualquier
parte morirás sin falta"? Tú me respondiste: "La
orden es buena; la obedeceré".
43 ¿Por qué no has cumplido el juramento de
Jehová ni la orden que te di?».
44 El rey también le dijo a Simei: «Tú sabes
todo el mal que hiciste a mi padre David; tu
corazón lo sabe bien. Jehová hará que tu maldad
recaiga sobre tu propia cabeza.
45 Pero el rey Salomón será bendecido y el
trono de David permanecerá firme delante de
Jehová para siempre».

46 El rey dio la orden a Benaía, hijo de Joiada,
quien salió, atacó a Simei y lo mató. Así el reino
quedó afianzado en manos de Salomón.

# 3

*La alianza de Salomón con Egipto*

1 Salomón emparentó con el faraón, rey de
Egipto: se casó con la hija del faraón y la llevó a
la Ciudad de David, hasta que terminó de
construir su palacio, la casa de Jehová y la
muralla que rodeaba Jerusalén.
2 Sin embargo, el pueblo ofrecía sacrificios en
los santuarios de las alturas, porque hasta
entonces no se había construido una casa para
el nombre de Jehová.

*Salomón pide sabiduría*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 1:1–13.*

3 Salomón amaba a Jehová y seguía los
estatutos de su padre David; sin embargo,
ofrecía sacrificios y quemaba incienso en los
santuarios de las alturas.
4 El rey fue a Gabaón para ofrecer sacrificios
allí, porque ese era el santuario principal de las
alturas. Sobre aquel altar Salomón ofreció mil
holocaustos.
5 En Gabaón, Jehová se le apareció a Salomón
de noche, en un sueño. Dios le dijo: «Pide lo que
quieras que te dé».
6 Salomón respondió: «Has mostrado un gran
amor fiel a tu servidor David, mi padre, porque
anduvo delante de ti con fidelidad, justicia y
rectitud de corazón. Has conservado para él este

gran amor fiel al darle un hijo que se sienta en
su trono, como sucede hoy.
7 Ahora, Jehová, Dios mío, has hecho rey a tu
servidor en lugar de mi padre David. Pero soy
apenas un muchacho y no sé cómo
desenvolverme.
8 Tu servidor está en medio del pueblo que
escogiste, un pueblo tan numeroso que no se
puede contar ni enumerar.
9 Dale a tu servidor un corazón que escuche
para juzgar a tu pueblo y distinguir entre el bien
y el mal. Porque ¿quién puede juzgar a este
pueblo tuyo tan numeroso?».
10 Al Señor le agradó que Salomón hubiera
pedido esto.
11 Dios le dijo: «Como has pedido esto y no has
pedido para ti una larga vida, ni has pedido
riquezas, ni has pedido la vida de tus enemigos,
sino entendimiento para escuchar y hacer
justicia,
12 haré lo que has dicho. Te doy un corazón
sabio y entendido: no ha habido antes de ti
nadie como tú ni surgirá después de ti nadie
como tú.
13 También te doy lo que no pediste: riquezas y
honra, de modo que durante toda tu vida no
habrá entre los reyes otro como tú.
14 Y si andas en mis caminos, guardando mis
estatutos y mis mandamientos como lo hizo tu
padre David, prolongaré tu vida».
15 Salomón despertó y se dio cuenta de que
había sido un sueño. Fue a Jerusalén, se
presentó delante del arca del pacto del Señor y

ofreció holocaustos y sacrificios de paz. También
celebró un banquete para todos sus servidores.

### *El juicio sobre el niño disputado*

16 Entonces dos mujeres prostitutas fueron a
ver al rey y se presentaron ante él.
17 Una de las mujeres dijo: «Por favor, señor
mío, esta mujer y yo vivimos en la misma casa.
Yo di a luz estando con ella en la casa.
18 Al tercer día de haber dado a luz yo, esta
mujer también dio a luz. Estábamos juntas; no
había ningún extraño con nosotras en la casa,
sino únicamente nosotras dos.
19 Una noche murió el hijo de esta mujer,
porque ella se acostó encima de él.
20 Ella se levantó a medianoche y tomó a mi
hijo de mi lado mientras yo, tu sierva, dormía.
Lo acostó en sus brazos y acostó en los míos a su
hijo muerto.
21 Por la mañana me levanté para amamantar
a mi hijo y lo encontré muerto. Pero cuando lo
observé bien a la luz de la mañana, vi que no era
el hijo que yo había dado a luz».
22 La otra mujer dijo: «¡No! Mi hijo es el que
está vivo y el tuyo es el muerto». Pero la primera
decía: «¡No! Tu hijo es el muerto y el mío es el
que está vivo». Así discutían delante del rey.
23 El rey dijo: «Una dice: “Este es mi hijo, el
que está vivo, y tu hijo es el muerto”; y la otra
dice: “¡No! Tu hijo es el muerto y el mío es el que
está vivo”».
24 Luego el rey dijo: «Tráiganme una espada».
Le llevaron una espada al rey.

25 El rey ordenó: «Partan en dos al niño vivo y
den la mitad a una y la mitad a la otra».
26 La mujer cuyo hijo era el que estaba vivo,
conmovida profundamente por su hijo, le dijo al
rey: «¡Por favor, señor mío! ¡Denle a ella el niño
vivo y de ningún modo lo maten!». Pero la otra
decía: «No será ni mío ni tuyo. ¡Pártanlo!».
27 Entonces el rey respondió: «Denle el niño
vivo a la mujer que quiere salvarlo y de ningún
modo lo maten. Ella es su madre».
28 Todo Israel oyó el juicio que había dictado el
rey y sintió temor ante él, porque vieron que
tenía sabiduría de Dios para hacer justicia.

# 4

## *Los funcionarios principales de Salomón*

1 El rey Salomón reinaba sobre todo Israel.
2 Estos eran sus principales funcionarios:
Azarías, hijo de Sadoc, era el sacerdote;
3 Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, eran
secretarios; Josafat, hijo de Ahilud, era el
cronista;
4 Benaía, hijo de Joiada, estaba al frente del
ejército; Sadoc y Abiatar eran sacerdotes;
5 Azarías, hijo de Natán, estaba al frente de los
gobernadores; Zabud, hijo de Natán, era
sacerdote y amigo del rey;
6 Ahisar estaba al frente del palacio, y
Adoniram, hijo de Abda, estaba al frente del
trabajo forzado.

## *Los gobernadores y la provisión de la corte*

7 Salomón tenía doce gobernadores sobre todo
Israel. Ellos abastecían al rey y a su casa; a cada
uno le correspondía proveer los alimentos
durante un mes del año.
8 Estos eran sus nombres: Ben-hur, en la
región montañosa de Efraín;
9 Ben-decar, en Macaz, Saalbim, Bet-semes y
Elón-bet-hanán;
10 Ben-hesed, en Arubot; le correspondían
Soco y toda la tierra de Hefer;
11 Ben-abinadab, en toda la región de Dor;
Tafat, hija de Salomón, era su esposa;
12 Baana, hijo de Ahilud, en Taanac, Meguido y
toda Bet-seán, que está junto a Saretán, más
abajo de Jezreel, desde Bet-seán hasta
Abel-mehola y hasta más allá de Jocmeam;
13 Ben-geber, en Ramot de Galaad; le
correspondían las aldeas de Jair, hijo de
Manasés, en Galaad, y la región de Argob, en
Basán: sesenta ciudades grandes con murallas y
barras de bronce;
14 Ahinadab, hijo de Iddo, en Mahanaim;
15 Ahimaas, en Neftalí; también él se había
casado con una hija de Salomón, Basemat;
16 Baana, hijo de Husai, en Aser y Alot;
17 Josafat, hijo de Parúa, en Isacar;
18 Simei, hijo de Ela, en Benjamín;
19 Geber, hijo de Uri, en la tierra de Galaad,
territorio de Sehón, rey de los amorreos, y de Og,
rey de Basán. Había un solo gobernador en
aquella tierra.

### *La prosperidad y la provisión del reino*

20 Judá e Israel eran tan numerosos como la
arena a la orilla del mar; comían, bebían y se
alegraban.
21 Salomón gobernaba todos los reinos desde
el río Éufrates hasta la tierra de los filisteos y la
frontera de Egipto. Le llevaban tributo y
sirvieron a Salomón durante toda su vida.
22 La provisión diaria de Salomón era de unos
seis mil seiscientos litros de harina fina y trece
mil doscientos litros de harina común;
23 diez reses engordadas, veinte reses de pasto
y cien ovejas y cabras, además de ciervos,
gacelas, corzos y aves engordadas.
24 Él dominaba toda la región al oeste del río
Éufrates, desde Tifsa hasta Gaza, y a todos los
reyes de aquella región. Tenía paz por todos
lados.
25 Judá e Israel vivían seguros, cada uno bajo
su vid y bajo su higuera, desde Dan hasta
Beerseba, durante toda la vida de Salomón.
26 Salomón tenía cuarenta mil pesebres para
los caballos de sus carros y doce mil jinetes.
27 Aquellos gobernadores abastecían al rey
Salomón y a todos los que acudían a su mesa. A
cada uno le correspondía un mes y no dejaban
que faltara nada.
28 También llevaban cebada y paja para los
caballos y los corceles al lugar donde se
necesitaban, cada uno según lo que tenía
asignado.

### *La sabiduría de Salomón y su fama*

29 Dios le dio a Salomón muchísima sabiduría y
entendimiento, y una amplitud de conocimiento
como la arena a la orilla del mar.
30 La sabiduría de Salomón superaba la
sabiduría de todos los del oriente y toda la
sabiduría de Egipto.
31 Era más sabio que cualquier otro: más que
Etán, el ezraíta, y que Hemán, Calcol y Darda,
hijos de Mahol. Su fama se extendía por todas
las naciones vecinas.
32 Pronunció tres mil proverbios y sus
canciones fueron mil cinco.
33 Hablaba de los árboles, desde el cedro del
Líbano hasta el hisopo que crece en la pared.
También hablaba de los animales, las aves, los
reptiles y los peces.
34 De todos los pueblos venían a escuchar la
sabiduría de Salomón, enviados por todos los
reyes de la tierra que habían oído hablar de su
sabiduría.

# 5

*Pacto de Salomón con Hiram*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 2:1–18.*

1 Hiram, rey de Tiro, envió a sus servidores a
Salomón cuando oyó que lo habían ungido como
rey en lugar de su padre, pues Hiram siempre
había sido amigo de David.

2 Salomón envió este mensaje a Hiram:

3 «Tú sabes que mi padre David no pudo
construir una casa para el nombre de Jehová su
Dios debido a las guerras que lo rodeaban, hasta

que Jehová puso a sus enemigos bajo las plantas
de sus pies.
4 Pero ahora Jehová mi Dios me ha dado
descanso por todas partes. No hay adversario ni
calamidad.
5 He decidido construir una casa para el
nombre de Jehová mi Dios, tal como Jehová le
dijo a mi padre David: “Tu hijo, a quien pondré
en tu lugar sobre tu trono, construirá la casa
para mi nombre”.
6 Por eso, ordena que me corten cedros del
Líbano. Mis servidores trabajarán con los tuyos
y yo te pagaré el salario que me indiques para
tus servidores, pues sabes que entre nosotros no
hay nadie que sepa cortar madera como los
sidonios».
7 Cuando Hiram oyó las palabras de Salomón,
se alegró mucho y dijo: «¡Bendito sea hoy Jehová,
que le ha dado a David un hijo sabio para
gobernar a este pueblo tan numeroso!».
8 Hiram envió este mensaje a Salomón: «He
recibido tu mensaje. Haré todo lo que deseas en
cuanto a la madera de cedro y de ciprés.
9 Mis servidores la bajarán del Líbano al mar.
Yo formaré balsas con ella y las llevaré por mar
hasta el lugar que me indiques; allí las desataré
y tú te llevarás la madera. Por tu parte,
cumplirás mi deseo de proporcionar alimentos
para mi casa».
10 Hiram le proporcionó a Salomón toda la
madera de cedro y de ciprés que deseaba.
11 Salomón le daba a Hiram unos cuatro
millones cuatrocientos mil litros de trigo para

alimentar a su casa, y cuatro mil cuatrocientos
litros de aceite de oliva obtenido por machacado.
Esto le daba Salomón a Hiram año tras año.
12 Jehová le dio sabiduría a Salomón, tal como
se lo había prometido. Hubo paz entre Hiram y
Salomón, y ambos hicieron un pacto.

*La organización del trabajo para el templo*

13 El rey Salomón reclutó trabajadores para el
servicio obligatorio de todo Israel. Los
reclutados fueron treinta mil hombres.
14 Los enviaba al Líbano por turnos de diez mil
cada mes. Pasaban un mes en el Líbano y dos
meses en sus casas. Adoniram estaba al frente
de los trabajadores reclutados.
15 Salomón tenía setenta mil cargadores y
ochenta mil canteros en la región montañosa,
16 además de los tres mil trescientos
funcionarios de Salomón encargados de la obra,
que supervisaban a los trabajadores.
17 Por orden del rey extrajeron piedras
grandes y de gran valor, piedras labradas para
poner los cimientos de la casa.
18 Los constructores de Salomón, los de Hiram
y los hombres de Gebal labraron y prepararon
la madera y las piedras para construir la casa.

# 6

*Salomón edifica el templo*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 3:1–14.*

1 En el año cuatrocientos ochenta después de
la salida de los israelitas de Egipto, en el cuarto
año del reinado de Salomón sobre Israel, en el

mes de Zif, que es el segundo mes, comenzó a
construir la casa de Jehová.
2 La casa que el rey Salomón construyó para
Jehová tenía unos veintisiete metros y medio de
largo, nueve de ancho y catorce de alto.
3 El pórtico delante del salón principal de la
casa tenía unos nueve metros de largo, a lo
ancho de la casa, y se extendía unos cuatro
metros y medio hacia el frente de la casa.
4 Hizo para la casa ventanas con marcos
empotrados.
5 Construyó un edificio adosado alrededor de
los muros de la casa, junto al salón principal y al
santuario interior, con habitaciones laterales
alrededor.
6 El piso inferior de las habitaciones tenía
unos dos metros con treinta centímetros de
ancho; el de en medio, dos metros con ochenta
centímetros; y el tercero, tres metros con veinte
centímetros. Había hecho salientes por fuera,
alrededor de la casa, para que las vigas no se
empotraran en sus muros.
7 La casa se construyó con piedras terminadas
en la cantera. Durante la construcción no se oyó
en la casa ningún martillo, hacha ni otra
herramienta de hierro.
8 La entrada a las habitaciones del piso de en
medio estaba al lado derecho de la casa. Por
escaleras de caracol se subía al piso de en
medio, y de este al tercero.
9 Construyó la casa, la terminó y la techó con
vigas y tablas de cedro.
10 Construyó las habitaciones adosadas

alrededor de toda la casa, cada piso de unos dos metros con treinta centímetros de alto, y las unió a la casa con vigas de cedro.

### *La promesa de Jehová y la obediencia del rey*

11 La palabra de Jehová llegó a Salomón:
12 «En cuanto a esta casa que estás construyendo, si sigues mis estatutos, cumples mis decretos y guardas todos mis mandamientos para andar conforme a ellos, cumpliré contigo la palabra que le di a tu padre David.
13 Habitaré en medio de los israelitas y no abandonaré a mi pueblo Israel».

### *El santuario interior y sus revestimientos*

14 Salomón construyó la casa y la terminó.
15 Revistió los muros interiores de la casa con tablas de cedro, desde el suelo hasta las vigas del techo; cubrió de madera el interior y recubrió el suelo de la casa con tablas de ciprés.
16 Separó unos nueve metros al fondo de la casa con tablas de cedro, desde el suelo hasta lo alto de las paredes. Así preparó dentro de ella el santuario interior, el Lugar Santísimo.
17 La parte delantera de la casa, es decir, el salón principal, tenía unos dieciocho metros de largo.
18 El cedro del interior de la casa tenía tallas de calabazas y flores abiertas. Todo era cedro; no se veía ninguna piedra.
19 Preparó el santuario interior dentro de la casa para poner allí el arca del pacto de Jehová.
20 El santuario interior tenía unos nueve metros de largo, nueve de ancho y nueve de alto.

Lo revistió de oro puro y revistió el altar con
cedro.
21 Salomón revistió de oro puro el interior de
la casa. Extendió cadenas de oro delante del
santuario interior y lo revistió de oro.
22 Revistió de oro toda la casa hasta cubrirla
por completo; también revistió de oro todo el
altar que pertenecía al santuario interior.

### *Los querubines y la ornamentación de la casa*

23 Dentro del santuario interior hizo dos
querubines de madera de olivo, cada uno de
unos cuatro metros con sesenta centímetros de
alto.
24 Un ala del querubín tenía unos dos metros
con treinta centímetros y la otra ala otros dos
metros con treinta centímetros: unos cuatro
metros con sesenta centímetros de una punta a
la otra de sus alas.
25 El segundo querubín también tenía unos
cuatro metros con sesenta centímetros de una
punta a la otra de sus alas. Ambos querubines
tenían las mismas medidas y la misma forma.
26 La altura de un querubín era de unos cuatro
metros con sesenta centímetros, y la del segundo
era igual.
27 Puso los querubines dentro de la parte
interior de la casa, con las alas extendidas. El
ala de uno tocaba una pared y el ala del otro
tocaba la otra pared; sus otras alas se tocaban
una a otra en medio de la casa.
28 Revistió de oro los querubines.
29 Talló figuras de querubines, palmeras y
flores abiertas en todos los muros de la casa,

alrededor, tanto en el santuario interior como en el salón exterior.
30 Revistió de oro el suelo de la casa, tanto en la parte interior como en la exterior.

*Las puertas del santuario y del salón principal*

31 Para la entrada del santuario interior hizo puertas de madera de olivo. El dintel y las jambas formaban un marco de cinco lados.
32 En las dos puertas de madera de olivo talló figuras de querubines, palmeras y flores abiertas, y las revistió de oro, ajustando el oro sobre los querubines y las palmeras.
33 Asimismo, para la entrada del salón principal hizo jambas de madera de olivo que formaban un marco de cuatro lados.
34 Hizo dos puertas de madera de ciprés; cada puerta tenía dos hojas que giraban.
35 Talló en ellas querubines, palmeras y flores abiertas, y las revistió de oro ajustado a las tallas.

*El patio y la conclusión de las obras*

36 Construyó el patio interior con tres hileras de piedra labrada y una hilera de vigas de cedro.
37 En el cuarto año, en el mes de Zif, se pusieron los cimientos de la casa de Jehová.
38 En el año once, en el mes de Bul, que es el octavo mes, la casa quedó terminada en todos sus detalles y conforme a todas sus especificaciones. La construyó en siete años.

# 7

*Otros edificios de Salomón*

1 Salomón construyó su propio palacio
durante trece años y lo terminó por completo.
2 Construyó la Casa del Bosque del Líbano, de
unos cuarenta y seis metros de largo, veintitrés
de ancho y catorce de alto. Tenía cuatro filas de
columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las
columnas.
3 Por encima de las vigas que descansaban
sobre las columnas había un techo de cedro.
Eran cuarenta y cinco vigas, quince por fila.
4 Había tres filas de ventanas, unas frente a
otras en tres niveles.
5 Todas las entradas y las jambas tenían
marcos rectangulares, y las ventanas estaban
unas frente a otras en tres niveles.
6 También hizo el Pórtico de las Columnas, de
unos veintitrés metros de largo y catorce de
ancho. Delante de ellas había otro pórtico con
columnas y una cubierta al frente.
7 Hizo el Pórtico del Trono, donde impartía
justicia, el Pórtico del Juicio. Estaba revestido de
cedro desde el pie de una pared hasta el pie de
la pared opuesta.
8 Su propia residencia estaba en otro patio,
detrás del pórtico, y tenía la misma construcción.
También hizo una casa como aquel pórtico para
la hija del faraón, con quien Salomón se había
casado.
9 Todas estas construcciones eran de piedras
de gran valor, labradas a medida y aserradas por
dentro y por fuera, desde los cimientos hasta los
remates, y por fuera hasta el gran patio.
10 Los cimientos eran de piedras grandes y de

gran valor, unas de unos cuatro metros y medio
y otras de unos tres metros y medio.
11 Por encima había piedras de gran valor,
labradas a medida, y madera de cedro.
12 El gran patio tenía alrededor tres hileras de
piedra labrada y una hilera de vigas de cedro, al
igual que el patio interior de la casa de Jehová y
el pórtico de la casa.

### *Hiram y las columnas de bronce del templo*
*Textos relacionados: 2 Crónicas 2:13–14; 2 Crónicas 3:15–17.*

13 El rey Salomón mandó traer de Tiro a
Hiram.
14 Era hijo de una viuda de la tribu de Neftalí.
Su padre era de Tiro y trabajaba el bronce.
Hiram tenía gran sabiduría, entendimiento y
conocimiento para hacer toda clase de trabajos
en bronce. Fue a ver al rey Salomón y realizó
toda su obra.
15 Fundió las dos columnas de bronce. Una
columna tenía unos ocho metros con treinta
centímetros de alto, y un cordón de unos cinco
metros y medio rodeaba la otra.
16 Hizo dos capiteles de bronce fundido para
colocarlos sobre las columnas. La altura de un
capitel era de unos dos metros con treinta
centímetros, y la del segundo también era de
unos dos metros con treinta centímetros.
17 Los capiteles que estaban sobre las
columnas tenían redes entrelazadas y cordones
en forma de cadenas: siete para un capitel y
siete para el otro.

18 Hizo las columnas y puso dos hileras
alrededor de una red para cubrir los capiteles
que estaban sobre las granadas. Lo mismo hizo
con el segundo capitel.
19 Los capiteles que estaban sobre las
columnas del pórtico tenían forma de lirio y
medían aproximadamente un metro con
ochenta centímetros.
20 Los capiteles de las dos columnas estaban
arriba, junto a la parte abultada que quedaba al
lado de la red. Había doscientas granadas en
hileras alrededor del segundo capitel.
21 Levantó las columnas en el pórtico del salón
principal. Levantó la columna derecha y la
llamó Jaquín; levantó la columna izquierda y la
llamó Boaz.
22 En lo alto de las columnas había un diseño
en forma de lirio. Así se terminó el trabajo de
las columnas.

### *Mobiliario del templo*

*Texto relacionado: 2 Crónicas 4:1–5:1.*

23 Hizo el Mar de metal fundido, redondo, de
unos cuatro metros con sesenta centímetros de
un borde al otro, dos metros con treinta
centímetros de alto y trece metros con ochenta
centímetros de circunferencia.
24 Por debajo de su borde lo rodeaban figuras
de calabazas, unas veinte por metro, alrededor
de todo el Mar. Las calabazas estaban en dos
hileras y fueron fundidas junto con él.
25 Descansaba sobre doce bueyes: tres
miraban al norte, tres al oeste, tres al sur y tres
al este. El Mar estaba encima de ellos, y todas
sus partes traseras miraban hacia dentro.

26 Su espesor era de unos ocho centímetros. Su
borde tenía la forma del borde de una copa,
como una flor de lirio. Su capacidad era de unos
cuarenta y dos mil litros.

### *Las bases móviles y las pilas de bronce*

27 Hizo diez bases de bronce, cada una de
aproximadamente un metro con ochenta
centímetros de largo, un metro con ochenta
centímetros de ancho y un metro con cuarenta
centímetros de alto.
28 Esta era la construcción de las bases: tenían
paneles colocados entre travesaños.
29 En los paneles que estaban entre los
travesaños había leones, bueyes y querubines.
Sobre los travesaños había un soporte, y debajo
de los leones y los bueyes había guirnaldas en
relieve.
30 Cada base tenía cuatro ruedas de bronce y
ejes de bronce. En sus cuatro esquinas había
soportes fundidos debajo de la pila, cada uno
junto a las guirnaldas.
31 La abertura dentro del remate se elevaba
unos cuarenta y seis centímetros. Su abertura
era redonda, en forma de pedestal, de unos
sesenta y nueve centímetros de diámetro.
También había tallas alrededor de su abertura;
sus paneles eran cuadrados, no redondos.
32 Las cuatro ruedas estaban debajo de los
paneles y sus ejes estaban unidos a la base. Cada
rueda tenía unos sesenta y nueve centímetros de
alto.

33 Las ruedas estaban hechas como las de un
carro. Sus ejes, llantas, radios y cubos eran
todos de metal fundido.
34 Cada base tenía cuatro soportes en sus
cuatro esquinas; los soportes formaban parte de
la propia base.
35 En la parte superior de la base había una
pieza redonda de unos veintitrés centímetros de
alto. Sus soportes y sus paneles superiores
formaban parte de ella.
36 En las superficies de sus soportes y en sus
paneles talló querubines, leones y palmeras,
según el espacio disponible, con guirnaldas
alrededor.
37 Así hizo las diez bases: todas con la misma
fundición, las mismas medidas y la misma
forma.
38 Hizo diez pilas de bronce. Cada pila tenía
capacidad para unos ochocientos cuarenta litros
y medía aproximadamente un metro con
ochenta centímetros de diámetro. Colocó una pila
sobre cada una de las diez bases.
39 Puso cinco bases al lado derecho de la casa
y cinco al lado izquierdo. Colocó el Mar al lado
derecho de la casa, hacia el este, mirando al sur.

### *Inventario de las obras de bronce*

40 Hiram hizo las pilas, las palas y los tazones.
Así terminó Hiram toda la obra que hizo para el
rey Salomón en la casa de Jehová:
41 las dos columnas, los dos capiteles
redondeados que estaban sobre las columnas y
las dos redes que cubrían los dos capiteles
redondeados sobre las columnas;

42 las cuatrocientas granadas para las dos
redes, dos hileras de granadas para cada red,
que cubrían los dos capiteles redondeados
situados sobre las columnas;
43 las diez bases y las diez pilas sobre las bases;
44 el Mar y los doce bueyes debajo del Mar;
45 las ollas, las palas y los tazones. Todos estos
utensilios que Hiram hizo para el rey Salomón
en la casa de Jehová eran de bronce bruñido.
46 El rey los hizo fundir en la llanura del
Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Saretán.
47 Salomón dejó todos los utensilios sin pesar
porque eran muchísimos; no se determinó el
peso del bronce.

### *Los utensilios de oro y los bienes consagrados*

48 Salomón hizo todos los utensilios que había
en la casa de Jehová: el altar de oro y la mesa de
oro sobre la que se ponía el pan de la Presencia;
49 los candelabros de oro puro, cinco a la
derecha y cinco a la izquierda, delante del
santuario interior; las flores, las lámparas y las
tenazas de oro;
50 los recipientes, las tijeras para las mechas,
los tazones, las cucharas y los braseros de oro
puro; también eran de oro las piezas donde
giraban las puertas del santuario interior, el
Lugar Santísimo, y las de las puertas del salón
principal de la casa.
51 Así terminó toda la obra que el rey Salomón
hizo para la casa de Jehová. Salomón llevó las
cosas que su padre David había consagrado: la

plata, el oro y los utensilios, y las depositó en los tesoros de la casa de Jehová.

# 8

*Salomón traslada el arca al templo*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 5:2–14.*

1 Entonces Salomón reunió en Jerusalén, ante
el rey Salomón, a los ancianos de Israel, a todos
los jefes de las tribus y a los principales de las
familias de los israelitas, para trasladar el arca
del pacto de Jehová desde la Ciudad de David, es
decir, Sion.
2 Todos los hombres de Israel se reunieron
ante el rey Salomón durante la fiesta, en el mes
de Etanim, que es el séptimo mes.
3 Llegaron todos los ancianos de Israel y los
sacerdotes levantaron el arca.
4 Trasladaron el arca de Jehová, la tienda de
reunión y todos los utensilios sagrados que
había en la tienda. Los sacerdotes y los levitas
los trasladaron.
5 El rey Salomón y toda la comunidad de Israel
que se había reunido con él estaban delante del
arca, sacrificando tantas ovejas y reses que no se
podían contar ni enumerar.
6 Los sacerdotes llevaron el arca del pacto de
Jehová a su lugar, al santuario interior de la
casa, el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los
querubines.
7 Los querubines extendían sus alas sobre el
lugar del arca y cubrían desde arriba el arca y
sus varas.

8 Las varas se extendían tanto que sus
extremos se veían desde el Lugar Santo, delante
del santuario interior, pero no se veían desde
fuera. Allí han permanecido hasta hoy.
9 Dentro del arca solo estaban las dos tablas de
piedra que Moisés había puesto allí en Horeb,
donde Jehová hizo un pacto con los israelitas
cuando salieron de Egipto.
10 Cuando los sacerdotes salieron del Lugar
Santo, la nube llenó la casa de Jehová.
11 Los sacerdotes no pudieron permanecer allí
para servir a causa de la nube, porque la gloria
de Jehová había llenado la casa de Jehová.

*Dedicación del templo*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 6:1–7:10.*

12 Entonces Salomón dijo:
«Jehová ha dicho que habitaría en la densa
oscuridad.
13 Yo te he construido una casa como morada, un
lugar donde habites para siempre».
14 El rey se volvió y bendijo a toda la asamblea
de Israel, mientras toda la asamblea de Israel
permanecía de pie.
15 Dijo: «Bendito sea Jehová, el Dios de Israel,
que habló con su boca a mi padre David y con su
mano ha cumplido lo que dijo:
16 “Desde el día que saqué de Egipto a mi
pueblo Israel no escogí ninguna ciudad entre
todas las tribus de Israel para construir una casa
donde estuviera mi nombre, pero escogí a David
para que gobernara a mi pueblo Israel”.

17 Mi padre David tuvo en su corazón
construir una casa para el nombre de Jehová, el
Dios de Israel.
18 Pero Jehová le dijo a mi padre David: “Has
tenido en tu corazón construir una casa para mi
nombre; has hecho bien en tenerlo en tu
corazón.
19 Sin embargo, tú no construirás la casa, sino
tu hijo, nacido de ti: él construirá la casa para mi
nombre”.
20 Jehová ha cumplido la palabra que
pronunció. He sucedido a mi padre David y me
he sentado en el trono de Israel, tal como Jehová
lo prometió. He construido la casa para el
nombre de Jehová, el Dios de Israel.
21 He preparado allí un lugar para el arca, en
la que está el pacto de Jehová que él hizo con
nuestros antepasados cuando los sacó de
Egipto».

### *La oración de Salomón por el pueblo*

22 Salomón se puso delante del altar de Jehová,
frente a toda la asamblea de Israel, y extendió
las manos hacia el cielo.
23 Dijo: «Jehová, Dios de Israel, no hay Dios
como tú arriba en los cielos ni abajo en la tierra.
Tú guardas el pacto y el amor fiel a tus
servidores que andan delante de ti con todo su
corazón.
24 Has cumplido con tu servidor David, mi
padre, lo que le prometiste. Lo dijiste con tu
boca y lo has cumplido con tu mano, como
sucede hoy.

25 Ahora, Jehová, Dios de Israel, cumple con tu
servidor David, mi padre, lo que le prometiste:
“Nunca te faltará delante de mí un hombre que
se siente en el trono de Israel, con tal que tus
hijos cuiden su conducta y anden delante de mí
como tú has andado delante de mí”.
26 Ahora, Dios de Israel, que se confirme la
palabra que le diste a tu servidor David, mi
padre.
27 Pero ¿habitará Dios realmente en la tierra?
Los cielos y los cielos de los cielos no pueden
contenerte; ¡cuánto menos esta casa que he
construido!
28 Atiende a la oración de tu servidor y a su
súplica, Jehová, Dios mío. Escucha el clamor y la
oración que tu servidor presenta hoy delante de
ti.
29 Que tus ojos estén abiertos noche y día hacia
esta casa, hacia el lugar del que dijiste: “Mi
nombre estará allí”. Escucha la oración que tu
servidor haga hacia este lugar.
30 Escucha la súplica de tu servidor y de tu
pueblo Israel cuando oren hacia este lugar.
Escúchalos desde los cielos, el lugar donde
habitas; escucha y perdona.

### *Oración por justicia, perdón y restauración*

31 Si alguien peca contra su prójimo y se le
exige un juramento para hacerlo jurar, y ese
juramento se pronuncia ante tu altar en esta
casa,
32 escucha tú desde los cielos, actúa y juzga a
tus servidores. Condena al culpable haciendo
recaer su conducta sobre su propia cabeza, y

declara justo al inocente, dándole conforme a su justicia.

33 Si tu pueblo Israel es derrotado por el enemigo por haber pecado contra ti, pero se vuelve a ti, reconoce tu nombre, ora y te suplica en esta casa,
34 escucha tú desde los cielos, perdona el pecado de tu pueblo Israel y hazlos volver a la tierra que diste a sus antepasados.

35 Si los cielos se cierran y no hay lluvia porque han pecado contra ti, y ellos oran hacia este lugar, reconocen tu nombre y se apartan de su pecado porque los has afligido,
36 escucha tú desde los cielos y perdona el pecado de tus servidores y de tu pueblo Israel. Enséñales el buen camino por el que deben andar y envía lluvia sobre tu tierra, la que diste a tu pueblo como herencia.

37 Si hay hambre en la tierra, peste, tizón o moho en los cultivos, langostas o insectos devoradores; si el enemigo los sitia en las ciudades de su tierra, o si hay cualquier plaga o enfermedad,
38 cualquiera que sea la oración o la súplica que presente una persona o todo tu pueblo Israel, cuando cada uno reconozca la aflicción de su propio corazón y extienda sus manos hacia esta casa,
39 escucha tú desde los cielos, el lugar donde habitas; perdona, actúa y dale a cada uno según toda su conducta, pues conoces su corazón. Porque solo tú conoces el corazón de todos los seres humanos.

40 Así te temerán todos los días que vivan en la
tierra que diste a nuestros antepasados.

### *La casa de oración y los pueblos de la tierra*

41 También en cuanto al extranjero, que no
pertenece a tu pueblo Israel, pero viene de una
tierra lejana por causa de tu nombre,
42 pues oirán de tu gran nombre, de tu mano
poderosa y de tu brazo extendido, cuando venga
y ore hacia esta casa,
43 escucha tú desde los cielos, el lugar donde
habitas, y haz todo lo que el extranjero te pida.
Así todos los pueblos de la tierra conocerán tu
nombre y te temerán como tu pueblo Israel, y
sabrán que esta casa que he construido lleva tu
nombre.

### *Oración por Israel en la guerra y el cautiverio*

44 Si tu pueblo sale a la guerra contra su
enemigo por el camino por donde lo envíes, y
oran a Jehová en dirección a la ciudad que
escogiste y a la casa que he construido para tu
nombre,
45 escucha desde los cielos su oración y su
súplica, y hazles justicia.
46 Si pecan contra ti, porque no hay ser
humano que no peque, y te enojas con ellos y los
entregas al enemigo, y sus captores los llevan
cautivos a la tierra del enemigo, lejana o
cercana,
47 pero recapacitan en la tierra donde están
cautivos, se vuelven a ti y te suplican en la tierra
de sus captores diciendo: “Hemos pecado,

hemos cometido injusticias y hemos actuado con
maldad",
48 si se vuelven a ti con todo su corazón y con
toda su alma en la tierra de los enemigos que los
llevaron cautivos, y oran a ti en dirección a la
tierra que diste a sus antepasados, a la ciudad
que escogiste y a la casa que he construido para
tu nombre,
49 escucha desde los cielos, el lugar donde
habitas, su oración y su súplica, y hazles justicia.
50 Perdona a tu pueblo que ha pecado contra ti
y todas las rebeliones con que se ha rebelado
contra ti. Haz que encuentren compasión ante
sus captores, para que estos tengan compasión
de ellos.
51 Porque son tu pueblo y tu herencia, los que
sacaste de Egipto, de en medio del horno de
hierro.
52 Que tus ojos estén abiertos a la súplica de tu
servidor y a la súplica de tu pueblo Israel, para
escucharlos siempre que clamen a ti.
53 Porque los separaste para ti como herencia
de entre todos los pueblos de la tierra, tal como
lo dijiste por medio de Moisés, tu servidor,
cuando sacaste de Egipto a nuestros
antepasados, Señor Jehová».

### *La bendición final y el llamado a la fidelidad*

54 Cuando Salomón terminó de presentar a
Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de
delante del altar de Jehová, donde había estado
de rodillas con las manos extendidas hacia el
cielo.

55 Se puso de pie y bendijo a toda la asamblea
de Israel, diciendo en voz alta:
56 «Bendito sea Jehová, que ha dado descanso a
su pueblo Israel tal como lo prometió. No ha
quedado sin cumplir ni una sola palabra de
todas las buenas promesas que hizo por medio
de Moisés, su servidor.
57 Que Jehová nuestro Dios esté con nosotros
como estuvo con nuestros antepasados. Que no
nos deje ni nos abandone.
58 Que incline nuestro corazón hacia él para
que andemos en todos sus caminos y guardemos
sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos,
los que dio a nuestros antepasados.
59 Que estas palabras mías, con las que he
suplicado delante de Jehová, estén cerca de
Jehová nuestro Dios día y noche, para que haga
justicia a su servidor y a su pueblo Israel, según
lo que requiera cada día.
60 Así todos los pueblos de la tierra sabrán que
Jehová es Dios y que no hay otro.
61 Que el corazón de ustedes sea íntegro con
Jehová nuestro Dios, siguiendo sus estatutos y
guardando sus mandamientos, como hoy».

### *Los sacrificios y la celebración de la dedicación*

62 El rey y todo Israel con él ofrecieron
sacrificios delante de Jehová.
63 Salomón ofreció a Jehová como sacrificios
de paz veintidós mil reses y ciento veinte mil
cabezas de ganado menor. Así el rey y todos los
israelitas dedicaron la casa de Jehová.

64 Aquel día el rey consagró el centro del patio
que estaba delante de la casa de Jehová, porque
allí ofreció los holocaustos, la ofrenda de cereal
y la grasa de los sacrificios de paz. El altar de
bronce que estaba delante de Jehová era
demasiado pequeño para contener los
holocaustos, la ofrenda de cereal y la grasa de
los sacrificios de paz.
65 En aquel tiempo Salomón celebró la fiesta y
todo Israel con él, una gran asamblea, desde
Lebo-hamat hasta el arroyo de Egipto, delante
de Jehová nuestro Dios: siete días y otros siete
días, catorce días en total.
66 Al octavo día despidió al pueblo. Ellos
bendijeron al rey y se fueron a sus tiendas,
alegres y contentos de corazón por todo el bien
que Jehová había hecho a su servidor David y a
su pueblo Israel.

# 9

*La respuesta de Jehová y el llamado a la fidelidad*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 7:11–22.*

1 Cuando Salomón terminó de construir la
casa de Jehová, el palacio real y todo lo que
había deseado hacer,
2 Jehová se le apareció por segunda vez, como
se le había aparecido en Gabaón.
3 Jehová le dijo: «He escuchado tu oración y la
súplica que presentaste delante de mí. He
consagrado esta casa que has construido para
poner allí mi nombre para siempre. Mis ojos y
mi corazón estarán allí todos los días.

4 En cuanto a ti, si andas delante de mí como
anduvo tu padre David, con integridad de
corazón y rectitud, haciendo todo lo que te he
mandado y guardando mis estatutos y mis
decretos,
5 estableceré para siempre el trono de tu reino
sobre Israel, tal como le prometí a tu padre
David: “Nunca te faltará un hombre en el trono
de Israel”.
6 Pero si ustedes y sus hijos se apartan de mí y
no guardan mis mandamientos y mis estatutos
que puse delante de ustedes, sino que van a
servir a otros dioses y se postran ante ellos,
7 arrancaré a Israel de la tierra que les di y
rechazaré de mi presencia esta casa que
consagré para mi nombre. Israel será objeto de
proverbios y burlas entre todos los pueblos.
8 Ante esta casa, por imponente que sea, todo
el que pase quedará horrorizado y silbará.
Preguntarán: “¿Por qué ha hecho Jehová esto a
esta tierra y a esta casa?”.
9 Y responderán: “Porque abandonaron a
Jehová su Dios, que sacó a sus antepasados de
Egipto, y se aferraron a otros dioses, se
postraron ante ellos y les sirvieron. Por eso
Jehová trajo sobre ellos toda esta calamidad”».

*El acuerdo con Hiram y las ciudades de Galilea*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 8:1–18.*

10 Al cabo de los veinte años en que Salomón
construyó las dos casas, la casa de Jehová y el
palacio real,
11 el rey Salomón le dio a Hiram veinte
ciudades en la tierra de Galilea. Hiram, rey de

Tiro, le había proporcionado toda la madera de
cedro y de ciprés y todo el oro que deseaba.
12 Hiram salió de Tiro para ver las ciudades
que Salomón le había dado, pero no le gustaron.
13 Dijo: «¿Qué ciudades son estas que me has
dado, hermano mío?». Y las llamó tierra de
Cabul, nombre que conservan hasta hoy.
14 Hiram le había enviado al rey unos cuatro
mil kilogramos de oro.

### *Las obras del reino y el trabajo obligatorio*

15 Este es el relato del trabajo obligatorio que
impuso el rey Salomón para construir la casa de
Jehová, su propio palacio, el Milo, la muralla de
Jerusalén, Hazor, Meguido y Gezer.
16 El faraón, rey de Egipto, había subido,
conquistado Gezer e incendiado la ciudad. Mató
a los cananeos que vivían en ella y se la dio como
regalo de bodas a su hija, la esposa de Salomón.
17 Salomón reconstruyó Gezer y Bet-horón de
abajo,
18 Baalat y Tadmor, en el desierto, dentro del
país;
19 también todas las ciudades de
almacenamiento que tenía Salomón, las
ciudades para los carros y las ciudades para los
jinetes, y todo lo que Salomón deseó construir en
Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra que
gobernaba.
20 En cuanto a todos los que quedaban de los
amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos,
que no eran israelitas,

21 a sus descendientes que habían quedado en
la tierra y a quienes los israelitas no habían
podido exterminar, Salomón los sometió a
trabajo forzado, y así continúan hasta hoy.
22 Pero Salomón no hizo esclavo a ningún
israelita. Ellos eran sus hombres de guerra, sus
servidores, sus oficiales, sus capitanes y los jefes
de sus carros y de sus jinetes.
23 Los principales funcionarios de Salomón a
cargo de las obras eran quinientos cincuenta, y
supervisaban a la gente que realizaba el trabajo.

### *La residencia real y el culto del templo*

24 La hija del faraón subió de la Ciudad de
David a la casa que Salomón había construido
para ella. Entonces él construyó el Milo.
25 Tres veces al año Salomón ofrecía
holocaustos y sacrificios de paz en el altar que
había construido para Jehová, y quemaba
incienso en el que estaba delante de Jehová. Así
terminó la casa.

### *La flota de Salomón y el oro de Ofir*

26 El rey Salomón construyó una flota en
Ezión-geber, junto a Elot, a la orilla del mar Rojo,
en la tierra de Edom.
27 Hiram envió en la flota a sus servidores,
marineros que conocían el mar, junto con los
servidores de Salomón.
28 Fueron a Ofir, recogieron de allí unas
catorce toneladas de oro y las llevaron al rey
Salomón.

# 10

*La reina de Sabá visita a Salomón*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 9:1–12.*

1 La reina de Sabá oyó la fama de Salomón en
relación con el nombre de Jehová y fue a
ponerlo a prueba con preguntas difíciles.
2 Llegó a Jerusalén con un séquito muy
numeroso y con camellos cargados de especias
aromáticas, muchísimo oro y piedras preciosas.
Fue a ver a Salomón y le habló de todo lo que
tenía en su corazón.
3 Salomón respondió a todas sus preguntas. No
hubo ningún asunto oculto para el rey que no
pudiera explicarle.
4 Cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría
de Salomón, el palacio que había construido,
5 la comida de su mesa, la disposición de sus
servidores, el servicio de sus asistentes y sus
vestiduras, sus coperos y los holocaustos que
ofrecía en la casa de Jehová, se quedó sin
aliento.
6 Le dijo al rey: «Era verdad lo que oí en mi
tierra acerca de tus palabras y tu sabiduría.
7 No creía lo que decían hasta que vine y lo vi
con mis propios ojos. ¡Ni siquiera me habían
contado la mitad! Tu sabiduría y tu prosperidad
superan la fama que había oído.
8 ¡Dichosos tus hombres! ¡Dichosos estos
servidores tuyos que están siempre delante de ti
y escuchan tu sabiduría!
9 Bendito sea Jehová tu Dios, que se agradó de
ti y te puso en el trono de Israel. Por su amor

eterno a Israel, Jehová te ha hecho rey para que
practiques el derecho y la justicia».
10 Ella le dio al rey unos cuatro mil kilogramos
de oro, muchísimas especias aromáticas y
piedras preciosas. Nunca más llegó una
cantidad de especias aromáticas tan grande
como la que la reina de Sabá le dio al rey
Salomón.
11 La flota de Hiram, que transportaba oro de
Ofir, también trajo de Ofir muchísima madera de
sándalo y piedras preciosas.
12 Con la madera de sándalo el rey hizo
soportes para la casa de Jehová y para el palacio
real, además de liras y arpas para los cantores.
Nunca había llegado semejante madera de
sándalo ni se ha vuelto a ver hasta hoy.
13 El rey Salomón le dio a la reina de Sabá todo
lo que ella deseaba y pidió, además de lo que le
dio con la generosidad del rey Salomón. Después
ella regresó a su tierra con sus servidores.

### *Riquezas y fama de Salomón*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 9:13–24.*

14 El peso del oro que llegaba a Salomón en un
año era de unas veintitrés toneladas,
15 sin contar lo que provenía de los
comerciantes viajeros, del negocio de los
mercaderes, de todos los reyes árabes y de los
gobernadores de la tierra.
16 El rey Salomón hizo doscientos escudos
grandes de oro batido. Para cada escudo se
emplearon casi siete kilogramos de oro.

17 También hizo trescientos escudos pequeños
de oro batido. Para cada escudo se emplearon
casi dos kilogramos de oro. El rey los puso en la
Casa del Bosque del Líbano.
18 El rey hizo un gran trono de marfil y lo
revistió de oro fino.
19 El trono tenía seis escalones y un respaldo
de remate redondeado. A ambos lados del
asiento había apoyabrazos, y junto a ellos había
dos leones de pie.
20 Otros doce leones estaban de pie a ambos
lados de los seis escalones. No se había hecho
algo semejante en ningún reino.
21 Todas las copas del rey Salomón eran de oro
y todos los utensilios de la Casa del Bosque del
Líbano eran de oro puro. Ninguno era de plata,
porque en los días de Salomón la plata no se
consideraba de ningún valor.
22 El rey tenía en el mar una flota de Tarsis
junto con la flota de Hiram. Una vez cada tres
años llegaba la flota de Tarsis, cargada de oro,
plata, marfil, monos y pavos reales.
23 El rey Salomón superaba a todos los reyes
de la tierra en riqueza y sabiduría.
24 Toda la tierra buscaba presentarse ante
Salomón para escuchar la sabiduría que Dios
había puesto en su corazón.
25 Cada uno llevaba su regalo: objetos de plata
y de oro, vestidos, armas, especias aromáticas,
caballos y mulos, año tras año.

*Salomón comercia en caballos y en carros*
*Textos relacionados: 2 Crónicas 1:14–17; 2 Crónicas 9:25–28.*

26 Salomón reunió carros y jinetes. Tenía mil
cuatrocientos carros y doce mil jinetes, que
distribuyó en las ciudades de los carros y junto
al rey en Jerusalén.
27 El rey hizo que en Jerusalén la plata fuera
tan abundante como las piedras, y los cedros tan
numerosos como los sicómoros de la Sefela.
28 Los caballos de Salomón procedían de
Egipto y de Coa. Los comerciantes del rey los
adquirían en Coa, pagando su precio.
29 Un carro se importaba de Egipto por
seiscientas piezas de plata, y un caballo por
ciento cincuenta. Por medio de ellos también se
exportaban a todos los reyes de los hititas y a los
reyes de Aram.

# 11

## *La infidelidad de Salomón y el juicio sobre el reino*

1 El rey Salomón amó a muchas mujeres
extranjeras, además de la hija del faraón:
moabitas, amonitas, edomitas, sidonias e hititas.
2 Pertenecían a las naciones acerca de las
cuales Jehová había dicho a los israelitas: «No se
unan a ellas ni ellas se unan a ustedes, porque
sin duda desviarán el corazón de ustedes hacia
sus dioses». Pero Salomón se aferró a ellas por
amor.
3 Tuvo setecientas esposas de rango
principesco y trescientas concubinas. Sus
esposas desviaron su corazón.
4 Cuando Salomón envejeció, sus esposas
inclinaron su corazón hacia otros dioses. Su

corazón no fue íntegro con Jehová su Dios, como
lo había sido el corazón de su padre David.
5 Salomón siguió a Astoret, diosa de los
sidonios, y a Milcom, la abominación de los
amonitas.
6 Salomón hizo lo malo ante los ojos de Jehová
y no siguió plenamente a Jehová como su padre
David.
7 Entonces Salomón construyó un santuario en
las alturas para Quemos, la abominación de
Moab, en el monte que está frente a Jerusalén, y
para Moloc, la abominación de los amonitas.
8 Hizo lo mismo para todas sus esposas
extranjeras, que quemaban incienso y ofrecían
sacrificios a sus dioses.
9 Jehová se enojó con Salomón porque su
corazón se había apartado de Jehová, el Dios de
Israel, que se le había aparecido dos veces
10 y le había ordenado que no siguiera a otros
dioses. Pero él no guardó lo que Jehová le había
mandado.
11 Jehová le dijo a Salomón: «Ya que has hecho
esto y no has guardado mi pacto ni los estatutos
que te mandé, te arrancaré el reino sin falta y se
lo daré a tu servidor.
12 Sin embargo, no lo haré durante tu vida por
causa de tu padre David; lo arrancaré de manos
de tu hijo.
13 Tampoco arrancaré todo el reino: le daré
una tribu a tu hijo por causa de David, mi
servidor, y por causa de Jerusalén, la ciudad que
escogí».

### *Hadad y Rezón, adversarios de Salomón*

14 Jehová levantó un adversario contra
Salomón: Hadad, el edomita, de la familia real
de Edom.
15 Cuando David estaba en Edom, Joab, jefe del
ejército, subió a enterrar a los muertos y mató a
todos los varones de Edom.
16 Joab y todo Israel permanecieron allí seis
meses, hasta exterminar a todos los varones de
Edom.
17 Pero Hadad huyó a Egipto junto con algunos
hombres edomitas, servidores de su padre.
Hadad era entonces un niño pequeño.
18 Salieron de Madián y fueron a Parán.
Tomaron consigo a algunos hombres de Parán y
llegaron a Egipto, ante el faraón, rey de Egipto.
Él le dio a Hadad una casa, le asignó alimentos y
le dio tierras.
19 Hadad encontró mucho favor ante el faraón,
quien le dio como esposa a la hermana de su
propia esposa, la hermana de la reina Tahpenes.
20 La hermana de Tahpenes le dio a luz a su
hijo Genubat. Tahpenes lo destetó dentro del
palacio del faraón, y Genubat vivió en el palacio
entre los hijos del faraón.
21 En Egipto, Hadad oyó que David había
descansado con sus antepasados y que Joab, jefe
del ejército, había muerto. Entonces le dijo al
faraón: «Déjame ir para que vuelva a mi tierra».
22 El faraón le preguntó: «¿Qué te falta
conmigo para que quieras volver a tu tierra?».
Él respondió: «Nada; pero te ruego que me dejes
ir».
23 Dios también levantó otro adversario contra
Salomón: Rezón, hijo de Eliada, quien había

huido de su señor Hadad-ezer, rey de Soba.
24 Reunió a un grupo de hombres y llegó a ser
jefe de una tropa cuando David mató a los de
Soba. Fueron a Damasco, se establecieron allí y
reinaron en Damasco.
25 Fue adversario de Israel durante toda la
vida de Salomón, además del mal que hacía
Hadad. Aborrecía a Israel y reinaba sobre Aram.

### *Jeroboam y el anuncio de la división del reino*

26 También Jeroboam, hijo de Nabat, un
efraimita de Sereda, servidor de Salomón, se
rebeló contra el rey. Su madre se llamaba Zerúa
y era viuda.
27 Esta fue la razón por la que se rebeló contra
el rey: Salomón construía el Milo y cerraba la
brecha de la ciudad de su padre David.
28 Jeroboam era un hombre capaz. Salomón
vio que el joven era trabajador y lo puso al
frente de todo el trabajo obligatorio de la casa
de José.

29 Por aquel tiempo, Jeroboam salió de
Jerusalén y el profeta Ahías, de Silo, lo encontró
en el camino. Ahías llevaba un manto nuevo, y
los dos estaban solos en el campo.
30 Ahías tomó el manto nuevo que llevaba
puesto y lo rasgó en doce pedazos.
31 Le dijo a Jeroboam: «Toma para ti diez
pedazos, porque así dice Jehová, el Dios de
Israel: “Voy a arrancar el reino de manos de
Salomón y te daré diez tribus.

32 Él tendrá una tribu por causa de David, mi
servidor, y por causa de Jerusalén, la ciudad que
escogí entre todas las tribus de Israel.
33 Esto será porque me abandonaron y se
postraron ante Astoret, diosa de los sidonios,
ante Quemos, dios de Moab, y ante Milcom, dios
de los amonitas. No anduvieron en mis caminos
para hacer lo recto ante mis ojos ni guardaron
mis estatutos y mis decretos, como David, el
padre de Salomón.
34 Pero no quitaré de sus manos todo el reino;
lo mantendré como gobernante durante toda su
vida por causa de David, mi servidor, a quien
escogí y quien guardó mis mandamientos y mis
estatutos.
35 Quitaré el reino de manos de su hijo y te
daré a ti las diez tribus.
36 A su hijo le daré una tribu para que David,
mi servidor, tenga siempre una lámpara delante
de mí en Jerusalén, la ciudad que escogí para
poner allí mi nombre.
37 Te tomaré a ti y reinarás sobre todo lo que
desees; serás rey de Israel.
38 Si escuchas todo lo que te mande, andas en
mis caminos y haces lo recto ante mis ojos,
guardando mis estatutos y mis mandamientos
como lo hizo David, mi servidor, estaré contigo.
Te edificaré una dinastía firme como la que
edifiqué para David y te daré Israel.
39 Por esto afligiré a la descendencia de David,
pero no para siempre”».

40 Salomón procuró matar a Jeroboam, pero
Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, adonde

estaba Sisac, rey de Egipto. Permaneció en
Egipto hasta la muerte de Salomón.

*Muerte de Salomón*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 9:29–31.*
41 Los demás hechos de Salomón, todo lo que
hizo y su sabiduría, ¿no están escritos en el libro
de los hechos de Salomón?
42 Salomón reinó en Jerusalén sobre todo
Israel durante cuarenta años.
43 Salomón descansó con sus antepasados y
fue sepultado en la ciudad de su padre David. Su
hijo Roboam reinó en su lugar.

# 12

*La división del reino bajo Roboam*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 10:1–11:4.*
1 Roboam fue a Siquem, porque todo Israel
había ido a Siquem para hacerlo rey.
2 Jeroboam, hijo de Nabat, lo oyó mientras
todavía estaba en Egipto, adonde había huido
del rey Salomón. Jeroboam permanecía en
Egipto.
3 Enviaron a llamarlo, y Jeroboam llegó con
toda la asamblea de Israel. Le dijeron a Roboam:
4 «Tu padre hizo pesado nuestro yugo. Ahora
alivia el duro servicio y el pesado yugo que tu
padre nos impuso, y te serviremos».
5 Él les respondió: «Váyanse por tres días y
luego vuelvan a mí». Y el pueblo se fue.
6 El rey Roboam consultó a los ancianos que
habían servido a su padre Salomón mientras

vivía. Les preguntó: «¿Qué me aconsejan que
responda a este pueblo?».
7 Ellos le respondieron: «Si hoy te haces
servidor de este pueblo, lo sirves y le respondes
con buenas palabras, ellos serán tus servidores
para siempre».
8 Pero él rechazó el consejo que le habían dado
los ancianos y consultó a los jóvenes que se
habían criado con él y estaban a su servicio.
9 Les preguntó: «¿Qué aconsejan que
respondamos a este pueblo que me ha dicho:
“Alivia el yugo que tu padre nos impuso”?».
10 Los jóvenes que se habían criado con él le
dijeron: «Así debes responder a este pueblo que
te ha dicho: “Tu padre hizo pesado nuestro yugo,
pero tú alívialo”. Diles esto: “Mi dedo meñique es
más grueso que la cintura de mi padre.
11 Mi padre los cargó con un yugo pesado,
pero yo haré aún más pesado su yugo. Mi padre
los castigó con látigos, pero yo los castigaré con
escorpiones”».
12 Jeroboam y todo el pueblo fueron a Roboam
al tercer día, tal como el rey había dicho:
«Vuelvan a mí al tercer día».
13 El rey respondió al pueblo con dureza y
rechazó el consejo que le habían dado los
ancianos.
14 Les habló según el consejo de los jóvenes:
«Mi padre hizo pesado el yugo de ustedes, pero
yo lo haré aún más pesado. Mi padre los castigó
con látigos, pero yo los castigaré con
escorpiones».
15 El rey no escuchó al pueblo, porque este

giro de los acontecimientos venía de Jehová,
para cumplir la palabra que Jehová había dado
a Jeroboam, hijo de Nabat, por medio de Ahías,
de Silo.
16 Cuando todo Israel vio que el rey no los
escuchaba, el pueblo le respondió: «¿Qué parte
tenemos en David? ¡No tenemos herencia en el
hijo de Isaí! ¡A tus tiendas, Israel! ¡Ahora cuida
de tu propia casa, David!». E Israel se fue a sus
tiendas.
17 Pero Roboam reinó sobre los israelitas que
vivían en las ciudades de Judá.
18 El rey Roboam envió a Adoram, encargado
del trabajo obligatorio, pero todo Israel lo
apedreó y murió. El rey Roboam se apresuró a
subir a su carro para huir a Jerusalén.
19 Así Israel se rebeló contra la casa de David y
continúa así hasta hoy.
20 Cuando todo Israel oyó que Jeroboam había
vuelto, enviaron a llamarlo a la asamblea y lo
hicieron rey de todo Israel. Solo la tribu de Judá
siguió a la casa de David.

### *Jehová detiene la guerra entre hermanos*

21 Roboam llegó a Jerusalén y reunió a toda la
casa de Judá y a la tribu de Benjamín: ciento
ochenta mil guerreros escogidos, para luchar
contra la casa de Israel y devolver el reino a
Roboam, hijo de Salomón.
22 Pero la palabra de Dios llegó a Semaías,
hombre de Dios:
23 «Dile a Roboam, hijo de Salomón, rey de
Judá, a toda la casa de Judá y de Benjamín y al
resto del pueblo:

24 “Así dice Jehová: ‘No suban ni peleen contra
sus hermanos, los israelitas. Vuelva cada uno a
su casa, porque esto ha sucedido por mi
voluntad’ ”». Ellos escucharon la palabra de
Jehová, regresaron y se fueron conforme a la
palabra de Jehová.

### *Jeroboam establece el culto de los becerros*

25 Jeroboam reconstruyó Siquem, en la región
montañosa de Efraín, y vivió allí. Luego salió de
allí y reconstruyó Penuel.
26 Jeroboam pensó en su corazón: «Ahora el
reino volverá a la casa de David.
27 Si este pueblo sube a ofrecer sacrificios en
la casa de Jehová en Jerusalén, su corazón
volverá a su señor Roboam, rey de Judá. Me
matarán y volverán a Roboam, rey de Judá».
28 El rey pidió consejo e hizo dos becerros de
oro. Les dijo: «¡Basta de subir a Jerusalén! Aquí
están tus dioses, Israel, que te hicieron subir de
Egipto».
29 Puso uno en Betel y el otro en Dan.
30 Esto se convirtió en pecado, pues el pueblo
iba hasta Dan para presentarse ante uno de
ellos.
31 Hizo un templo para el culto de las alturas y
nombró sacerdotes de entre toda clase de gente
que no pertenecía a los descendientes de Leví.
32 Jeroboam instituyó una fiesta el día quince
del octavo mes, semejante a la fiesta que había
en Judá, y subió al altar. Así lo hizo en Betel,
ofreciendo sacrificios a los becerros que había
hecho. También estableció en Betel a los

sacerdotes de los santuarios de las alturas que había construido.
33 Subió al altar que había hecho en Betel el día quince del octavo mes, el mes que había ideado en su propio corazón. Instituyó una fiesta para los israelitas y subió al altar para quemar incienso.

# 13

## *Un profeta de Judá amonesta a Jeroboam*

1 Un hombre de Dios llegó de Judá a Bet-el por palabra de Jehová, mientras Jeroboam estaba de pie junto al altar para quemar incienso.
2 Proclamó contra el altar, por palabra de Jehová: «¡Altar, altar! Así dice Jehová: "Nacerá un hijo a la casa de David, llamado Josías. Él sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los lugares altos que queman incienso sobre ti, y sobre ti quemarán huesos humanos"».
3 Aquel mismo día dio una señal, diciendo: «Esta es la señal que Jehová ha anunciado: el altar se partirá y las cenizas que hay sobre él se derramarán».
4 Cuando el rey oyó las palabras del hombre de Dios, que había proclamado contra el altar en Bet-el, Jeroboam extendió la mano desde el altar y dijo: «¡Aprésenlo!». Pero la mano que había extendido contra él se le secó, y no pudo volverla hacia sí.
5 El altar se partió y las cenizas se derramaron del altar, conforme a la señal que el hombre de Dios había dado por palabra de Jehová.

6 Entonces el rey le dijo al hombre de Dios:
«Ruega, por favor, el favor de Jehová tu Dios y
ora por mí, para que mi mano se restaure». El
hombre de Dios rogó el favor de Jehová, y la
mano del rey se restauró y quedó como antes.
7 El rey le dijo al hombre de Dios: «Ven
conmigo a casa y repón tus fuerzas; te daré un
regalo».
8 Pero el hombre de Dios le respondió al rey:
«Aunque me dieras la mitad de tu casa, no iría
contigo, ni comería pan ni bebería agua en este
lugar,
9 porque así se me ordenó por palabra de
Jehová: "No comas pan ni bebas agua, ni
regreses por el camino por el que fuiste"».
10 Entonces se fue por otro camino y no
regresó por el camino por el que había venido a
Bet-el.

### *El engaño del profeta anciano*

11 En Bet-el vivía un profeta anciano. Su hijo
vino y le contó todo lo que el hombre de Dios
había hecho aquel día en Bet-el. También le
contaron a su padre las palabras que había
dicho al rey.
12 Su padre les preguntó: «¿Por qué camino se
fue?». Sus hijos habían visto el camino por el
que se había ido el hombre de Dios que vino de
Judá.
13 Él les dijo a sus hijos: «Ensíllenme el burro».
Le ensillaron el burro, y él lo montó.
14 Fue tras el hombre de Dios y lo encontró
sentado debajo del terebinto. Le preguntó:

«¿Eres tú el hombre de Dios que vino de Judá?».
Él respondió: «Yo soy».
15 Entonces le dijo: «Ven conmigo a casa y
come pan».
16 Pero él respondió: «No puedo volver contigo
ni entrar contigo. Tampoco comeré pan ni
beberé agua contigo en este lugar,
17 porque se me dijo por palabra de Jehová:
"No comas pan ni bebas agua allí; no regreses
por el camino por el que fuiste"».
18 El otro le dijo: «Yo también soy profeta
como tú, y un ángel me habló por palabra de
Jehová, diciendo: "Hazlo volver contigo a tu
casa, para que coma pan y beba agua"». Pero le
estaba mintiendo.
19 Entonces el hombre de Dios volvió con él,
comió pan en su casa y bebió agua.

### *Muerte y sepultura del mensajero de Judá*

20 Mientras estaban sentados a la mesa, la
palabra de Jehová vino al profeta que lo había
hecho volver.
21 Este proclamó al hombre de Dios que había
venido de Judá: «Así dice Jehová: "Por cuanto
has desobedecido la voz de Jehová y no has
guardado el mandamiento que Jehová tu Dios te
ordenó,
22 sino que regresaste y comiste pan y bebiste
agua en el lugar donde te dijo: 'No comas pan ni
bebas agua', tu cadáver no entrará en el sepulcro
de tus padres"».
23 Cuando terminó de comer pan y de beber, el
anciano le ensilló el burro al profeta que había
hecho volver.

24 El hombre de Dios se fue, y un león lo
encontró en el camino y lo mató. Su cadáver
quedó tendido en el camino, y el burro estaba de
pie junto a él; también el león estaba de pie junto
al cadáver.
25 Unos hombres que pasaban vieron el
cadáver tendido en el camino y al león de pie
junto al cadáver. Fueron y lo contaron en la
ciudad donde vivía el profeta anciano.
26 Cuando lo oyó el profeta que lo había hecho
volver del camino, dijo: «Es el hombre de Dios
que desobedeció la voz de Jehová. Jehová lo
entregó al león, que lo despedazó y lo mató,
conforme a la palabra de Jehová que le había
dicho».
27 Luego les dijo a sus hijos: «Ensíllenme el
burro». Y se lo ensillaron.
28 Él fue y encontró el cadáver tendido en el
camino, y al burro y al león de pie junto al
cadáver. El león no había comido el cadáver ni
había despedazado al burro.
29 El profeta levantó el cadáver del hombre de
Dios, lo puso sobre el burro y lo llevó de vuelta.
El profeta anciano llegó a la ciudad para hacer
duelo por él y enterrarlo.
30 Puso el cadáver en su propio sepulcro e
hicieron duelo por él, diciendo: «¡Ay, hermano
mío!».
31 Después de enterrarlo, les dijo a sus hijos:
«Cuando yo muera, entiérrenme en el sepulcro
donde está enterrado el hombre de Dios. Pongan
mis huesos junto a sus huesos,
32 porque sin duda se cumplirá la palabra que

proclamó por palabra de Jehová contra el altar
que está en Bet-el y contra todos los santuarios
de los lugares altos que están en las ciudades de
Samaria».

### *Jeroboam mantiene el culto condenado*

33 Después de esto, Jeroboam no se apartó de
su mal camino, sino que volvió a nombrar
sacerdotes de los lugares altos de entre el
pueblo. Consagraba a cualquiera que quisiera
serlo, y así pasaba a ser sacerdote de los lugares
altos.
34 Esto se convirtió en pecado para la casa de
Jeroboam y llevó a su eliminación y destrucción
de la faz de la tierra.

# 14

### *Profecía de Ahías contra Jeroboam*

1 Por aquel tiempo enfermó Abías, hijo de
Jeroboam.
2 Jeroboam le dijo a su esposa: «Levántate y
disfrázate para que no reconozcan que eres la
esposa de Jeroboam. Ve a Silo; allí está el profeta
Ahías, quien me anunció que sería rey de este
pueblo.
3 Lleva contigo diez panes, unas tortas y un
frasco de miel, y ve a verlo. Él te dirá lo que le
sucederá al niño».
4 La esposa de Jeroboam hizo así: se levantó,
fue a Silo y entró en la casa de Ahías. Ahías ya
no podía ver, porque sus ojos se habían apagado
a causa de su vejez.

5 Jehová le había dicho a Ahías: «La esposa de
Jeroboam viene a consultarte por su hijo, que
está enfermo. Le responderás de esta y de
aquella manera». Al llegar, ella se hacía pasar
por otra persona.
6 Cuando Ahías oyó el sonido de sus pasos al
entrar por la puerta, le dijo: «Entra, esposa de
Jeroboam. ¿Por qué te haces pasar por otra
persona? He sido enviado a ti con un mensaje
duro.
7 Ve y dile a Jeroboam: "Así dice Jehová, el
Dios de Israel: Te levanté de en medio del
pueblo y te hice gobernante de mi pueblo Israel.
8 Arranqué el reino de la casa de David y te lo
di. Pero no has sido como David, mi servidor,
que guardó mis mandamientos y me siguió con
todo su corazón, haciendo únicamente lo recto
ante mis ojos.
9 Has hecho más mal que todos los que te
precedieron. Fuiste y te hiciste otros dioses e
imágenes de metal fundido para provocarme a
ira, y a mí me arrojaste detrás de tu espalda.
10 Por eso traeré calamidad sobre la casa de
Jeroboam. Exterminaré de Jeroboam a todo
varón, tanto esclavo como libre, en Israel.
Barreré hasta el último resto de la casa de
Jeroboam, como se barre el estiércol hasta que
no queda nada.
11 Al que muera de los de Jeroboam en la
ciudad lo comerán los perros, y al que muera en
el campo lo comerán las aves del cielo, porque
Jehová lo ha dicho".
12 Ahora levántate y vete a tu casa. Cuando tus
pies entren en la ciudad, el niño morirá.

13 Todo Israel lo llorará y lo enterrarán. De la
casa de Jeroboam, solo él recibirá sepultura,
porque en él se ha encontrado algo bueno hacia
Jehová, el Dios de Israel, dentro de la casa de
Jeroboam.
14 Jehová levantará para sí un rey sobre Israel
que exterminará a la casa de Jeroboam. Eso será
hoy. ¡Qué digo! ¡Ahora mismo!
15 Jehová golpeará a Israel, que se agitará
como una caña en el agua. Arrancará a Israel de
esta buena tierra que dio a sus antepasados y los
esparcirá más allá del río Éufrates, porque se
hicieron postes de Asera, provocando a Jehová a
ira.
16 Entregará a Israel por los pecados que
Jeroboam cometió y con los que hizo pecar a
Israel».
17 La esposa de Jeroboam se levantó, se fue y
llegó a Tirsa. Cuando cruzaba el umbral de la
casa, el niño murió.
18 Lo enterraron y todo Israel lo lloró,
conforme a la palabra de Jehová que había
pronunciado por medio de su servidor, el
profeta Ahías.

### *Final del reinado de Jeroboam*

19 Los demás hechos de Jeroboam, sus guerras
y cómo reinó, están escritos en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel.
20 Jeroboam reinó veintidós años. Descansó
con sus antepasados y su hijo Nadab reinó en su
lugar.

### *Reinado de Roboam*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 12:1–16.*

21 Roboam, hijo de Salomón, reinó en Judá.
Tenía cuarenta y un años cuando comenzó a
reinar y reinó diecisiete años en Jerusalén, la
ciudad que Jehová escogió entre todas las tribus
de Israel para poner allí su nombre. Su madre
se llamaba Naama, la amonita.
22 Judá hizo lo malo ante los ojos de Jehová.
Con los pecados que cometieron provocaron sus
celos más de lo que habían hecho sus
antepasados.
23 También ellos construyeron santuarios de
las alturas, columnas sagradas y postes de Asera
sobre toda colina alta y debajo de todo árbol
frondoso.
24 También había hombres dedicados a la
prostitución ritual en la tierra. Practicaron todas
las abominaciones de las naciones que Jehová
había expulsado de delante de los israelitas.

### *El saqueo de Jerusalén y los escudos de bronce*

25 En el quinto año del rey Roboam, Sisac, rey
de Egipto, subió contra Jerusalén.
26 Se llevó los tesoros de la casa de Jehová y los
tesoros del palacio real. Se lo llevó todo; también
se llevó todos los escudos de oro que Salomón
había hecho.
27 El rey Roboam hizo escudos de bronce para
sustituirlos y los confió a los jefes de los guardias
que custodiaban la entrada del palacio real.
28 Cada vez que el rey entraba en la casa de
Jehová, los guardias llevaban los escudos y
después los devolvían al cuarto de guardia.

*Final del reinado de Roboam*

29 Los demás hechos de Roboam y todo lo que
hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas
de los reyes de Judá?
30 Hubo guerra entre Roboam y Jeroboam
durante toda su vida.
31 Roboam descansó con sus antepasados y fue
sepultado con ellos en la Ciudad de David. Su
madre se llamaba Naama, la amonita. Su hijo
Abiam reinó en su lugar.

# 15

*Reinado de Abiam*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 13:1–22.*

1 En el año dieciocho del rey Jeroboam, hijo de
Nabat, Abiam comenzó a reinar sobre Judá.
2 Reinó tres años en Jerusalén. Su madre se
llamaba Maaca, hija de Abisalom.
3 Siguió todos los pecados que su padre había
cometido antes de él. Su corazón no fue íntegro
con Jehová su Dios, como lo había sido el
corazón de David, su antepasado.
4 Pero por causa de David, Jehová su Dios le
dio una lámpara en Jerusalén, levantando a su
hijo después de él y manteniendo firme a
Jerusalén.
5 Porque David había hecho lo recto ante los
ojos de Jehová y durante toda su vida no se
había apartado de nada de lo que él le había
mandado, salvo en el asunto de Urías, el hitita.
6 Hubo guerra entre Roboam y Jeroboam
durante toda su vida.

7 Los demás hechos de Abiam y todo lo que
hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas
de los reyes de Judá? Hubo guerra entre Abiam
y Jeroboam.
8 Abiam descansó con sus antepasados y lo
sepultaron en la Ciudad de David. Su hijo Asa
reinó en su lugar.

*Reinado de Asa*
*Textos relacionados: 2 Crónicas 14:1–5; 2 Crónicas 15:16–19.*
9 En el año veinte de Jeroboam, rey de Israel,
Asa comenzó a reinar como rey de Judá.
10 Reinó cuarenta y un años en Jerusalén. Su
abuela se llamaba Maaca, hija de Abisalom.
11 Asa hizo lo recto ante los ojos de Jehová,
como David, su antepasado.
12 Expulsó de la tierra a los hombres
dedicados a la prostitución ritual y quitó todos
los ídolos que habían hecho sus antepasados.
13 También destituyó a su abuela Maaca de su
cargo de reina madre, porque había hecho una
imagen abominable para Asera. Asa cortó su
imagen abominable y la quemó junto al torrente
de Cedrón.
14 Sin embargo, los santuarios de las alturas
no fueron eliminados. Con todo, el corazón de
Asa fue íntegro con Jehová durante toda su vida.
15 Llevó a la casa de Jehová lo que su padre
había consagrado y lo que él mismo había
consagrado: plata, oro y utensilios.

*Alianza de Asa con Ben-adad*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 16:1–10.*

16 Hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de
Israel, durante toda la vida de ambos.
17 Baasa, rey de Israel, subió contra Judá y
fortificó Ramá para impedir que nadie saliera
del territorio de Asa, rey de Judá, ni entrara en
él.
18 Asa tomó toda la plata y el oro que
quedaban en los tesoros de la casa de Jehová y
en los tesoros del palacio real, y los entregó a
sus servidores. El rey Asa los envió a Ben-adad,
hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Aram,
que residía en Damasco, con este mensaje:
19 «Hay un pacto entre tú y yo, entre mi padre
y el tuyo. Te he enviado un regalo de plata y oro.
Ve y rompe tu pacto con Baasa, rey de Israel,
para que se retire de mí».
20 Ben-adad escuchó al rey Asa y envió a los
jefes de sus tropas contra las ciudades de Israel.
Atacó Ijón, Dan, Abel-bet-maaca y toda Cinerot,
junto con toda la tierra de Neftalí.
21 Cuando Baasa lo oyó, dejó de fortificar
Ramá y permaneció en Tirsa.
22 El rey Asa convocó a todo Judá, sin
excepción. Se llevaron las piedras y la madera
con que Baasa fortificaba Ramá, y con ellas el
rey Asa fortificó Geba de Benjamín y Mizpa.

*Muerte de Asa*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 16:11–14.*
23 Los demás hechos de Asa, todas sus proezas,
todo lo que hizo y las ciudades que construyó,
¿no están escritos en el libro de las crónicas de
los reyes de Judá? En su vejez enfermó de los
pies.

24 Asa descansó con sus antepasados y fue
sepultado con ellos en la ciudad de David, su
antepasado. Su hijo Josafat reinó en su lugar.

### *Reinado de Nadab*

25 Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar
sobre Israel en el segundo año de Asa, rey de
Judá, y reinó sobre Israel dos años.
26 Hizo lo malo ante los ojos de Jehová y siguió
el camino de su padre y el pecado con el que
este había hecho pecar a Israel.
27 Baasa, hijo de Ahías, de la casa de Isacar,
conspiró contra él. Baasa lo hirió en Gibetón,
que pertenecía a los filisteos, mientras Nadab y
todo Israel sitiaban Gibetón.
28 Baasa lo mató en el tercer año de Asa, rey
de Judá, y reinó en su lugar.
29 En cuanto comenzó a reinar, mató a toda la
casa de Jeroboam. No dejó con vida a nadie de
los de Jeroboam, hasta exterminarlos, conforme
a la palabra de Jehová que había pronunciado
por medio de su servidor Ahías, de Silo.
30 Esto ocurrió por los pecados que Jeroboam
había cometido y con los que había hecho pecar
a Israel, y por la provocación con que había
provocado a ira a Jehová, el Dios de Israel.
31 Los demás hechos de Nadab y todo lo que
hizo, ¿no están escritos en el libro de las crónicas
de los reyes de Israel?
32 Hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de
Israel, durante toda la vida de ambos.

### *Reinado de Baasa*

33 En el tercer año de Asa, rey de Judá, Baasa,
hijo de Ahías, comenzó a reinar sobre todo
Israel en Tirsa. Reinó veinticuatro años.
34 Hizo lo malo ante los ojos de Jehová y siguió
el camino de Jeroboam y el pecado con el que
este había hecho pecar a Israel.

# 16

## *Juicio sobre la casa de Baasa*

1 La palabra de Jehová llegó a Jehú, hijo de
Hananí, contra Baasa:
2 «Te levanté del polvo y te hice gobernante de
mi pueblo Israel, pero has seguido el camino de
Jeroboam y has hecho pecar a mi pueblo Israel,
provocándome a ira con los pecados de ellos.
3 Por eso barreré hasta el último resto de Baasa
y de su casa. Haré que tu casa sea como la casa
de Jeroboam, hijo de Nabat.
4 Al que muera de los de Baasa en la ciudad lo
comerán los perros, y al que muera en el campo
lo comerán las aves del cielo».
5 Los demás hechos de Baasa, lo que hizo y sus
proezas, ¿no están escritos en el libro de las
crónicas de los reyes de Israel?
6 Baasa descansó con sus antepasados y fue
sepultado en Tirsa. Su hijo Ela reinó en su lugar.
7 La palabra de Jehová también llegó por
medio del profeta Jehú, hijo de Hananí, contra
Baasa y su casa, por todo el mal que había hecho
ante los ojos de Jehová, provocándolo a ira con
las obras de sus manos y haciéndose como la
casa de Jeroboam, y también porque había
destruido aquella casa.

### *Reinado de Ela*

8 En el año veintiséis de Asa, rey de Judá, Ela,
hijo de Baasa, comenzó a reinar sobre Israel en
Tirsa. Reinó dos años.
9 Su servidor Zimri, jefe de la mitad de los
carros, conspiró contra él. Ela estaba en Tirsa,
bebiendo hasta embriagarse en la casa de Arsa,
encargado del palacio en Tirsa.
10 Zimri entró, lo hirió y lo mató en el año
veintisiete de Asa, rey de Judá, y reinó en su
lugar.
11 En cuanto comenzó a reinar y se sentó en su
trono, mató a toda la casa de Baasa. No dejó con
vida a ningún varón suyo, ni a sus parientes ni a
sus amigos.
12 Así Zimri exterminó a toda la casa de Baasa,
conforme a la palabra que Jehová había
pronunciado contra Baasa por medio del profeta
Jehú,
13 por todos los pecados de Baasa y de su hijo
Ela, los que habían cometido y con los que
habían hecho pecar a Israel, provocando a ira a
Jehová, el Dios de Israel, con sus ídolos inútiles.
14 Los demás hechos de Ela y todo lo que hizo,
¿no están escritos en el libro de las crónicas de
los reyes de Israel?

### *El breve reinado de Zimri*

15 En el año veintisiete de Asa, rey de Judá,
Zimri reinó siete días en Tirsa. El pueblo estaba
acampado contra Gibetón, que pertenecía a los
filisteos.
16 La gente que estaba en el campamento oyó
decir: «Zimri ha conspirado y ha matado al rey».

Entonces todo Israel hizo rey sobre Israel a
Omri, jefe del ejército, aquel mismo día en el
campamento.
17 Omri subió desde Gibetón con todo Israel y
sitiaron Tirsa.
18 Cuando Zimri vio que la ciudad había sido
tomada, entró en la fortaleza del palacio real y
prendió fuego al palacio estando él dentro. Así
murió,
19 por los pecados que había cometido,
haciendo lo malo ante los ojos de Jehová,
siguiendo el camino de Jeroboam y el pecado
que este había cometido, haciendo pecar a
Israel.
20 Los demás hechos de Zimri y la
conspiración que tramó, ¿no están escritos en el
libro de las crónicas de los reyes de Israel?

### *Reinado de Omri*

21 Entonces el pueblo de Israel se dividió en
dos: la mitad seguía a Tibni, hijo de Ginat, para
hacerlo rey, y la otra mitad seguía a Omri.
22 Los que seguían a Omri fueron más fuertes
que los que seguían a Tibni, hijo de Ginat. Tibni
murió y Omri reinó.

23 En el año treinta y uno de Asa, rey de Judá,
Omri comenzó a reinar sobre Israel. Reinó doce
años, seis de ellos en Tirsa.
24 Compró a Semer el monte de Samaria por
unos sesenta y ocho kilogramos de plata y
construyó sobre el monte. A la ciudad que
construyó la llamó Samaria, por el nombre de
Semer, dueño del monte.

25 Omri hizo lo malo ante los ojos de Jehová;
hizo más mal que todos los que lo precedieron.
26 Siguió en todo el camino de Jeroboam, hijo
de Nabat, y el pecado con que este había hecho
pecar a Israel, provocando a ira a Jehová, el Dios
de Israel, con sus ídolos inútiles.
27 Los demás hechos de Omri, lo que hizo y las
proezas que realizó, ¿no están escritos en el libro
de las crónicas de los reyes de Israel?
28 Omri descansó con sus antepasados y fue
sepultado en Samaria. Su hijo Acab reinó en su
lugar.

### *Reinado de Acab*

29 Acab, hijo de Omri, comenzó a reinar sobre
Israel en el año treinta y ocho de Asa, rey de
Judá. Acab, hijo de Omri, reinó sobre Israel en
Samaria veintidós años.
30 Acab, hijo de Omri, hizo lo malo ante los ojos
de Jehová más que todos los que lo precedieron.
31 Como si fuera poca cosa seguir los pecados
de Jeroboam, hijo de Nabat, tomó como esposa a
Jezabel, hija de Et-baal, rey de los sidonios. Fue
a servir a Baal y se postró ante él.
32 Levantó un altar a Baal en el templo de Baal
que había construido en Samaria.
33 Acab hizo un poste de Asera. Acab hizo más
para provocar a ira a Jehová, el Dios de Israel,
que todos los reyes de Israel que lo habían
precedido.

### *La reconstrucción de Jericó*

34 En sus días, Hiel, de Betel, reconstruyó
Jericó. Puso sus cimientos a costa de la vida de

Abiram, su primogénito, y colocó sus puertas a
costa de la vida de Segub, su hijo menor,
conforme a la palabra que Jehová había
pronunciado por medio de Josué, hijo de Nun.

# 17

## *Elías predice la sequía*

1 Elías, el tisbita, uno de los habitantes de
Galaad, le dijo a Acab: «¡Vive Jehová, el Dios de
Israel, en cuya presencia estoy! No habrá rocío
ni lluvia durante estos años, excepto por mi
palabra».

## *El retiro de Elías junto al arroyo de Querit*

2 La palabra de Jehová llegó a él:
3 «Vete de aquí, dirígete al este y escóndete
junto al arroyo de Querit, que está frente al
Jordán.
4 Beberás del arroyo; he ordenado a los
cuervos que te alimenten allí».
5 Él fue e hizo conforme a la palabra de
Jehová. Se fue y vivió junto al arroyo de Querit,
que está frente al Jordán.
6 Los cuervos le llevaban pan y carne por la
mañana, y pan y carne al atardecer, y él bebía
del arroyo.
7 Al cabo de un tiempo, el arroyo se secó
porque no había llovido en la tierra.

## *Elías y la viuda de Sarepta*

8 La palabra de Jehová llegó a él:

9 «Levántate, ve a Sarepta, que pertenece a
Sidón, y vive allí. He ordenado a una viuda de
allí que te alimente».
10 Él se levantó y fue a Sarepta. Cuando llegó a
la puerta de la ciudad, una viuda estaba allí
recogiendo leña. La llamó y le dijo: «Por favor,
tráeme un poco de agua en un recipiente para
que beba».
11 Cuando ella iba a buscarla, él la llamó y le
dijo: «Por favor, tráeme también un bocado de
pan».
12 Ella respondió: «¡Vive Jehová tu Dios, que no
tengo ninguna torta de pan! Solo tengo un
puñado de harina en la tinaja y un poco de
aceite en la vasija. Estoy recogiendo dos leños
para ir a prepararlo para mí y para mi hijo. Lo
comeremos y después moriremos».
13 Elías le dijo: «No tengas miedo. Ve y haz lo
que has dicho, pero primero hazme con eso una
pequeña torta de pan y tráemela. Después
prepara para ti y para tu hijo.
14 Porque así dice Jehová, el Dios de Israel: "La
harina de la tinaja no se agotará ni el aceite de
la vasija faltará, hasta el día en que Jehová dé
lluvia sobre la tierra"».
15 Ella fue e hizo conforme a la palabra de
Elías. Ella, su familia y Elías comieron durante
días.
16 La harina de la tinaja no se agotó ni el aceite
de la vasija faltó, conforme a la palabra que
Jehová había pronunciado por medio de Elías.

### *La muerte y restauración del hijo de la viuda*

17 Después de estas cosas enfermó el hijo de la
mujer, la dueña de la casa. Su enfermedad fue
tan grave que no le quedó aliento.
18 Ella le dijo a Elías: «¿Qué tengo yo que ver
contigo, hombre de Dios? ¿Has venido a mí para
recordar mi culpa y hacer morir a mi hijo?».
19 Él le respondió: «Dame a tu hijo». Lo tomó
de sus brazos, lo subió a la habitación de arriba
donde se alojaba y lo acostó sobre su cama.
20 Clamó a Jehová: «Jehová, Dios mío, ¿también
has traído desgracia a la viuda con quien me
alojo, haciendo morir a su hijo?».
21 Se tendió sobre el niño tres veces y clamó a
Jehová: «Jehová, Dios mío, te ruego que la vida
de este niño vuelva a él».
22 Jehová escuchó la voz de Elías; la vida del
niño volvió a él y revivió.
23 Elías tomó al niño, lo bajó de la habitación
de arriba a la casa y se lo entregó a su madre.
Elías le dijo: «Mira, tu hijo vive».
24 La mujer le dijo a Elías: «Ahora sé que eres
un hombre de Dios y que la palabra de Jehová
en tu boca es verdad».

# 18

## *Elías regresa a ver a Acab*

1 Pasó mucho tiempo, y en el tercer año la
palabra de Jehová vino a Elías, diciendo: «Ve y
preséntate ante Acab, y yo enviaré lluvia sobre la
faz de la tierra».
2 Elías fue a presentarse ante Acab. El hambre
era muy intensa en Samaria.

3 Acab llamó a Abdías, que estaba a cargo del
palacio. Abdías temía mucho a Jehová.
4 Cuando Jezabel exterminaba a los profetas
de Jehová, Abdías había tomado a cien profetas
y los había escondido en cuevas, cincuenta en
cada una, y los había mantenido con pan y agua.
5 Acab le dijo a Abdías: «Recorre el país y ve a
todos los manantiales de agua y a todos los
arroyos. Quizá encontremos pasto para
mantener vivos a los caballos y las mulas y no
perder el ganado».
6 Se repartieron el país para recorrerlo. Acab
fue solo por un camino, y Abdías fue solo por
otro.

### *El encuentro de Elías y Abdías*

7 Mientras Abdías iba por el camino, Elías salió
a su encuentro. Abdías lo reconoció, cayó rostro
en tierra y dijo: «¿Eres tú, mi señor Elías?».
8 Él respondió: «Yo soy. Ve y dile a tu amo:
“Aquí está Elías”».
9 Pero él dijo: «¿En qué he pecado para que
entregues a tu siervo en manos de Acab para
que me mate?
10 ¡Vive Jehová tu Dios que no hay nación ni
reino adonde mi señor no haya enviado a
buscarte! Cuando decían: “No está aquí”, hacía
jurar al reino y a la nación que no te habían
encontrado.
11 Y ahora tú dices: “Ve y dile a tu amo: ‘Aquí
está Elías’ ”.
12 Cuando yo me aleje de ti, el Espíritu de
Jehová te llevará adonde yo no sepa. Entonces
iré a informar a Acab, y al no encontrarte, me

matará. Pero tu siervo teme a Jehová desde su juventud.
13 ¿No le han contado a mi señor lo que hice cuando Jezabel mataba a los profetas de Jehová? Escondí a cien hombres de los profetas de Jehová en cuevas, cincuenta en cada una, y los mantuve con pan y agua.
14 Y ahora tú dices: "Ve y dile a tu amo: 'Aquí está Elías' ". ¡Él me matará!».
15 Elías respondió: «Vive Jehová de los ejércitos, en cuya presencia estoy, que hoy me presentaré ante él».
16 Abdías fue al encuentro de Acab y le informó. Entonces Acab fue al encuentro de Elías.
17 Cuando Acab vio a Elías, Acab le dijo: «¿Eres tú el que trae desgracias a Israel?».
18 Él respondió: «No soy yo quien ha traído desgracias a Israel, sino tú y la casa de tu padre, pues han abandonado los mandamientos de Jehová y tú has seguido a los baales.
19 Ahora manda reunir ante mí a todo Israel en el monte Carmelo, a los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y a los cuatrocientos profetas de Asera que comen a la mesa de Jezabel».

### *Elías y los profetas de Baal*

20 Acab envió mensajeros por todos los hijos de Israel y reunió a los profetas en el monte Carmelo.
21 Elías se acercó a todo el pueblo y dijo: «¿Hasta cuándo seguirán titubeando entre dos opiniones? Si Jehová es Dios, síganlo; y si es Baal,

síganlo a él». Pero el pueblo no le respondió ni
una palabra.
22 Elías le dijo al pueblo: «Solo yo he quedado
como profeta de Jehová, pero los profetas de
Baal son cuatrocientos cincuenta hombres.
23 Que nos den dos toros. Que ellos escojan
uno, lo corten en pedazos y lo pongan sobre la
leña, pero sin ponerle fuego. Yo prepararé el
otro toro y lo pondré sobre la leña, pero no le
pondré fuego.
24 Ustedes invoquen el nombre de su dios, y yo
invocaré el nombre de Jehová. El Dios que
responda con fuego, ese es Dios». Todo el pueblo
respondió: «La propuesta es buena».
25 Entonces Elías les dijo a los profetas de Baal:
«Escojan uno de los toros y prepárenlo ustedes
primero, porque son muchos. Invoquen el
nombre de su dios, pero no le pongan fuego».
26 Tomaron el toro que se les había dado, lo
prepararon e invocaron el nombre de Baal
desde la mañana hasta el mediodía, diciendo:
«¡Baal, respóndenos!». Pero no hubo voz ni
quien respondiera. Saltaban alrededor del altar
que se había construido.
27 Al mediodía, Elías se burlaba de ellos y
decía: «¡Griten más fuerte, porque es un dios!
Tal vez esté meditando, o esté ocupado, o esté de
viaje. Quizá esté dormido y haya que
despertarlo».
28 Entonces gritaron a grandes voces y, según
su costumbre, se hicieron cortes con espadas y
lanzas hasta que la sangre corría sobre ellos.
29 Pasado el mediodía, siguieron profetizando

hasta la hora de ofrecer la ofrenda. Pero no
hubo voz, ni quien respondiera, ni quien
prestara atención.

### *El altar de Jehová y la respuesta de fuego*

30 Elías le dijo a todo el pueblo: «Acérquense a
mí». Todo el pueblo se acercó a él, y él reparó el
altar de Jehová que estaba derribado.
31 Elías tomó doce piedras, conforme al
número de las tribus de los hijos de Jacob, a
quien había venido la palabra de Jehová,
diciendo: «Israel será tu nombre».
32 Con las piedras edificó un altar en el
nombre de Jehová e hizo alrededor del altar una
zanja con capacidad para unos quince litros de
grano.
33 Acomodó la leña, cortó el toro en pedazos y
lo puso sobre la leña.
34 Luego dijo: «Llenen cuatro cántaros de agua
y derrámenla sobre el holocausto y sobre la
leña». Después dijo: «Háganlo por segunda vez»,
y lo hicieron por segunda vez. Dijo: «Háganlo
por tercera vez», y lo hicieron por tercera vez.
35 El agua corrió alrededor del altar; también
llenó de agua la zanja.
36 A la hora de ofrecer la ofrenda, el profeta
Elías se acercó y dijo: «Jehová, Dios de
Abraham, de Isaac y de Israel, que se sepa hoy
que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo y
que por tu palabra he hecho todas estas cosas.
37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que
este pueblo sepa que tú, Jehová, eres Dios, y que
tú has hecho volver su corazón».

38 Entonces cayó el fuego de Jehová y
consumió el holocausto, la leña, las piedras y el
polvo; también lamió el agua que había en la
zanja.
39 Al verlo, todo el pueblo cayó rostro en tierra
y dijo: «¡Jehová, él es Dios! ¡Jehová, él es Dios!».
40 Elías les dijo: «¡Apresen a los profetas de
Baal! ¡Que no escape ninguno!». Ellos los
apresaron, y Elías los hizo bajar al arroyo de
Cisón y allí los degolló.

### *Elías ora por lluvia*

41 Luego Elías le dijo a Acab: «Sube, come y
bebe, porque se oye el estruendo de una fuerte
lluvia».
42 Acab subió a comer y beber. Elías subió a la
cumbre del Carmelo, se inclinó hacia el suelo y
puso el rostro entre sus rodillas.
43 Le dijo a su criado: «Sube, por favor, y mira
hacia el mar». Él subió, miró y dijo: «No hay
nada». Siete veces le dijo: «Vuelve».
44 A la séptima vez dijo: «Se ve una pequeña
nube, como la palma de la mano de un hombre,
que sube del mar». Entonces le dijo: «Sube y
dile a Acab: "Engancha el carro y baja, para que
la lluvia no te detenga"».
45 Mientras tanto, el cielo se oscureció con
nubes y viento, y hubo una fuerte lluvia. Acab
subió a su carro y se fue a Jezreel.
46 La mano de Jehová estuvo sobre Elías,
quien se ajustó la ropa a la cintura y corrió
delante de Acab hasta la entrada de Jezreel.

# 19

## *Elías huye a Horeb*

1 Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías
había hecho y cómo había matado a espada a
todos los profetas.
2 Jezabel envió un mensajero a Elías para
decirle: «Que los dioses me castiguen con toda
severidad si mañana a estas horas no he hecho
con tu vida lo mismo que con la vida de uno de
ellos».
3 Al ver esto, se levantó y se fue para salvar su
vida. Llegó a Beerseba, que pertenece a Judá, y
dejó allí a su servidor.
4 Él se internó en el desierto un día de camino,
llegó y se sentó bajo una retama. Pidió morir y
dijo: «¡Basta ya, Jehová! Quítame la vida, porque
no soy mejor que mis antepasados».
5 Se acostó y se durmió bajo una retama.
Entonces un ángel lo tocó y le dijo: «Levántate y
come».
6 Miró y encontró junto a su cabeza una torta
de pan cocida sobre piedras calientes y una
vasija de agua. Comió, bebió y volvió a
acostarse.
7 El ángel de Jehová volvió por segunda vez, lo
tocó y le dijo: «Levántate y come, porque el
camino es demasiado para ti».
8 Él se levantó, comió y bebió. Con las fuerzas
de aquella comida caminó cuarenta días y
cuarenta noches hasta Horeb, el monte de Dios.

## *El encuentro de Elías con Jehová en Horeb*

9 Allí entró en la cueva y pasó la noche. La
palabra de Jehová llegó a él y le dijo: «¿Qué
haces aquí, Elías?».
10 Él respondió: «He sentido un gran celo por
Jehová, el Dios de los ejércitos, porque los
israelitas han abandonado tu pacto, han
derribado tus altares y han matado a espada a
tus profetas. Solo yo he quedado y buscan
quitarme la vida».
11 Jehová dijo: «Sal y ponte en el monte
delante de Jehová». Entonces Jehová pasaba. Un
viento grande y fuerte desgarraba los montes y
quebraba las rocas delante de Jehová, pero
Jehová no estaba en el viento. Después del
viento hubo un terremoto, pero Jehová no
estaba en el terremoto.
12 Después del terremoto hubo fuego, pero
Jehová no estaba en el fuego. Después del fuego
hubo un suave susurro.
13 Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con
su manto, salió y se puso a la entrada de la
cueva. Una voz le dijo: «¿Qué haces aquí,
Elías?».
14 Él respondió: «He sentido un gran celo por
Jehová, el Dios de los ejércitos, porque los
israelitas han abandonado tu pacto, han
derribado tus altares y han matado a espada a
tus profetas. Solo yo he quedado y buscan
quitarme la vida».
15 Jehová le dijo: «Ve, regresa por tu camino
hacia el desierto de Damasco. Cuando llegues,
unge a Hazael como rey de Aram.
16 Unge a Jehú, hijo de Nimsi, como rey de

Israel, y unge a Eliseo, hijo de Safat, de
Abel-mehola, como profeta en tu lugar.
17 Al que escape de la espada de Hazael lo
matará Jehú, y al que escape de la espada de
Jehú lo matará Eliseo.
18 Dejaré en Israel siete mil personas cuyas
rodillas no se han doblado ante Baal y cuyas
bocas no lo han besado».

### *Llamamiento de Eliseo*

19 Partió de allí y encontró a Eliseo, hijo de
Safat, que estaba arando. Delante de él había
doce yuntas de bueyes, y él iba con la duodécima.
Elías pasó junto a él y echó su manto sobre él.
20 Eliseo dejó los bueyes, corrió detrás de Elías
y le dijo: «Por favor, déjame besar a mi padre y a
mi madre, y después te seguiré». Él le respondió:
«Ve, vuelve; ¿qué te he hecho yo?».
21 Eliseo se apartó de él, tomó la yunta de
bueyes y los sacrificó. Con los aperos de los
bueyes coció la carne y se la dio al pueblo, y
comieron. Después se levantó, siguió a Elías y se
puso a su servicio.

# 20

### *El sitio de Samaria y las exigencias de Ben-adad*

1 Ben-adad, rey de Aram, reunió a todo su
ejército. Con él iban treinta y dos reyes, con
caballos y carros. Subió, sitió Samaria y luchó
contra ella.
2 Envió mensajeros a la ciudad, a Acab, rey de
Israel.

3 Le dijo: «Así dice Ben-adad: Tu plata y tu oro
son míos; también tus esposas y tus mejores
hijos son míos».
4 El rey de Israel respondió: «Tal como dices,
mi señor el rey: yo y todo lo que tengo somos
tuyos».
5 Los mensajeros regresaron y dijeron: «Así
dice Ben-adad: Te envié a decir: "Me darás tu
plata, tu oro, tus esposas y tus hijos".
6 Pero mañana a estas horas enviaré a mis
servidores a registrar tu casa y las casas de tus
servidores. Tomarán en sus manos y se llevarán
todo lo que sea precioso a tus ojos».
7 El rey de Israel llamó a todos los ancianos del
país y les dijo: «Fíjense bien y vean que este
hombre busca hacernos daño. Ha enviado a
pedirme mis esposas, mis hijos, mi plata y mi
oro, y yo no se lo he negado».
8 Todos los ancianos y todo el pueblo le
dijeron: «No lo escuches ni aceptes».
9 Él les dijo a los mensajeros de Ben-adad:
«Díganle a mi señor el rey: "Haré todo lo que le
pediste a tu servidor la primera vez, pero esto
no lo puedo hacer"». Los mensajeros se fueron y
le llevaron la respuesta.
10 Ben-adad le envió este mensaje: «Que los
dioses me castiguen con toda severidad si el
polvo de Samaria alcanza para dar un puñado a
cada uno de los que me siguen».
11 El rey de Israel respondió: «Díganle: "No
debe jactarse el que se pone las armas como el
que se las quita"».
12 Cuando Ben-adad oyó estas palabras, estaba

bebiendo con los reyes en las tiendas. Les dijo a
sus servidores: «¡Prepárense!». Y se prepararon
contra la ciudad.

### *Israel vence al ejército de Aram*

13 Entonces un profeta se acercó a Acab, rey de
Israel, y le dijo: «Así dice Jehová: "¿Has visto
toda esta gran multitud? Hoy la entregaré en tus
manos y sabrás que yo soy Jehová"».
14 Acab preguntó: «¿Por medio de quién?». Él
respondió: «Así dice Jehová: "Por medio de los
jóvenes asistentes de los jefes provinciales"».
Acab preguntó: «¿Quién comenzará la batalla?».
Él respondió: «Tú».
15 Pasó revista a los jóvenes asistentes de los
jefes provinciales: eran doscientos treinta y dos.
Después pasó revista a todo el pueblo, a todos
los israelitas: siete mil.
16 Salieron al mediodía, mientras Ben-adad
estaba en las tiendas bebiendo hasta
embriagarse con los treinta y dos reyes que lo
ayudaban.
17 Los jóvenes asistentes de los jefes
provinciales salieron primero. Ben-adad había
enviado exploradores y le informaron: «Han
salido hombres de Samaria».
18 Él dijo: «Si han salido en son de paz,
captúrenlos vivos; y si han salido para la guerra,
captúrenlos vivos».
19 Salieron de la ciudad los jóvenes asistentes
de los jefes provinciales y el ejército que iba
detrás de ellos.
20 Cada uno mató a su adversario. Los
arameos huyeron e Israel los persiguió.

Ben-adad, rey de Aram, escapó a caballo con
algunos jinetes.
21 El rey de Israel salió y atacó los caballos y
los carros, y causó una gran derrota a los
arameos.

*Segunda campaña de Aram contra Israel*

22 El profeta se acercó al rey de Israel y le dijo:
«Ve, fortalécete y considera bien lo que debes
hacer, porque al comenzar el año entrante el rey
de Aram subirá contra ti».
23 Los servidores del rey de Aram le dijeron:
«Sus dioses son dioses de los montes; por eso
fueron más fuertes que nosotros. Pero luchemos
contra ellos en la llanura y sin duda seremos
más fuertes que ellos.
24 Haz esto: retira a cada rey de su puesto y
pon oficiales en su lugar.
25 Reúne un ejército como el que perdiste,
caballo por caballo y carro por carro.
Lucharemos contra ellos en la llanura y sin duda
seremos más fuertes que ellos». Él los escuchó e
hizo así.
26 Al comenzar el nuevo año, Ben-adad pasó
revista a los arameos y subió a Afec para luchar
contra Israel.
27 Los israelitas fueron movilizados y
recibieron provisiones, y salieron a su
encuentro. Acamparon frente a ellos como dos
pequeños rebaños de cabras, mientras los
arameos llenaban la tierra.
28 El hombre de Dios se acercó al rey de Israel
y le dijo: «Así dice Jehová: "Porque los arameos
han dicho: 'Jehová es Dios de los montes y no

Dios de los valles', entregaré toda esta gran
multitud en tus manos y ustedes sabrán que yo
soy Jehová"».
29 Permanecieron acampados unos frente a
otros durante siete días. Al séptimo día comenzó
la batalla, y los israelitas mataron en un solo día
a cien mil soldados de infantería de los arameos.
30 Los que quedaban huyeron a la ciudad de
Afec, y la muralla cayó sobre los veintisiete mil
hombres que habían quedado. Ben-adad
también huyó, entró en la ciudad y se metió en
una habitación interior.

### *El pacto de Acab con Ben-adad*

31 Sus servidores le dijeron: «Hemos oído que
los reyes de la casa de Israel son reyes
compasivos. Pongámonos tela áspera a la cintura
y sogas en la cabeza, y salgamos al rey de Israel.
Quizá te perdone la vida».
32 Se ciñeron tela áspera a la cintura y pusieron
sogas en sus cabezas. Fueron al rey de Israel y le
dijeron: «Tu servidor Ben-adad dice: "Por favor,
perdóname la vida"». Él respondió: «¿Todavía
vive? ¡Él es mi hermano!».
33 Los hombres, que aguardaban una buena
señal, se apresuraron a tomarle la palabra y
dijeron: «¡Tu hermano Ben-adad!». Él respondió:
«Vayan a traerlo». Ben-adad salió a su encuentro
y Acab lo hizo subir al carro.
34 Ben-adad le dijo: «Devolveré las ciudades
que mi padre le quitó a tu padre, y podrás
establecer mercados en Damasco como mi padre
los estableció en Samaria». Acab respondió: «Yo

te dejaré ir mediante un pacto». Hizo un pacto
con él y lo dejó ir.

### *Un profeta anuncia el juicio sobre Acab*

35 Uno de los miembros de la comunidad de
profetas le dijo a su compañero por palabra de
Jehová: «Por favor, golpéame». Pero el hombre
se negó a golpearlo.
36 Él le dijo: «Como no has escuchado la voz de
Jehová, en cuanto te apartes de mí un león te
matará». Cuando se apartó de él, un león lo
encontró y lo mató.
37 El profeta encontró a otro hombre y le dijo:
«Por favor, golpéame». El hombre lo golpeó y lo
hirió.
38 El profeta fue y esperó al rey junto al
camino. Se disfrazó con una venda sobre los
ojos.
39 Cuando el rey pasaba, él le gritó: «Tu
servidor salió al centro de la batalla. Un hombre
se me acercó y me trajo a otro, diciéndome:
“Vigila a este hombre. Si desaparece, tu vida
responderá por la suya o pagarás unos treinta y
cuatro kilogramos de plata”.
40 Pero mientras tu servidor estaba ocupado
aquí y allá, el hombre desapareció». El rey de
Israel le dijo: «Esa es tu sentencia; tú mismo la
has decidido».
41 Él se apresuró a quitarse la venda de los
ojos, y el rey de Israel lo reconoció como uno de
los profetas.
42 Le dijo: «Así dice Jehová: “Porque dejaste
escapar de tus manos al hombre que yo había

destinado a la destrucción, tu vida responderá
por la suya y tu pueblo por el suyo"».
43 El rey de Israel se fue a su casa disgustado y
enojado, y llegó a Samaria.

# 21

## *Acab y la viña de Nabot*

1 Después de estas cosas, Nabot, el jezreelita,
tenía una viña en Jezreel, junto al palacio de
Acab, rey de Samaria.
2 Acab le dijo a Nabot: «Dame tu viña para
hacerme un huerto de hortalizas, porque está
cerca de mi casa. Te daré a cambio una viña
mejor; o, si te parece bien, te pagaré su valor en
dinero».
3 Nabot le respondió a Acab: «¡Jehová me libre
de darte la herencia de mis antepasados!».
4 Acab volvió a su casa disgustado y enojado
por las palabras de Nabot, el jezreelita, que le
había dicho: «No te daré la herencia de mis
antepasados». Se acostó en su cama, apartó el
rostro y no comió.
5 Su esposa Jezabel fue a verlo y le preguntó:
«¿Por qué estás tan disgustado y no comes?».
6 Él le respondió: «Porque hablé con Nabot, el
jezreelita, y le dije: "Dame tu viña por dinero o,
si prefieres, te daré otra viña a cambio". Pero él
respondió: "No te daré mi viña"».
7 Su esposa Jezabel le dijo: «¿Eres tú ahora rey
de Israel? Levántate, come y alégrate. Yo te daré
la viña de Nabot, el jezreelita».

## *La conspiración de Jezabel y la muerte de Nabot*

8 Ella escribió cartas en nombre de Acab, las
selló con su sello y las envió a los ancianos y a
los nobles de la ciudad donde vivía Nabot.
9 En las cartas escribió: «Proclamen un ayuno y
sienten a Nabot al frente del pueblo.
10 Sienten frente a él a dos hombres perversos
que testifiquen contra él diciendo: "Has
maldecido a Dios y al rey". Después sáquenlo y
apedréenlo hasta que muera».
11 Los hombres de su ciudad, los ancianos y los
nobles que vivían en ella, hicieron como Jezabel
les había mandado, conforme a lo escrito en las
cartas que les había enviado.
12 Proclamaron un ayuno y sentaron a Nabot
al frente del pueblo.
13 Llegaron los dos hombres perversos y se
sentaron frente a él. Aquellos hombres
perversos testificaron contra Nabot delante del
pueblo diciendo: «Nabot ha maldecido a Dios y
al rey». Lo sacaron fuera de la ciudad, lo
apedrearon y murió.
14 Enviaron este mensaje a Jezabel: «Nabot ha
sido apedreado y ha muerto».
15 Cuando Jezabel oyó que Nabot había sido
apedreado y había muerto, le dijo a Acab:
«Levántate y toma posesión de la viña de Nabot,
el jezreelita, que se negó a dártela por dinero.
Nabot ya no vive, sino que ha muerto».
16 Cuando Acab oyó que Nabot había muerto,
se levantó para bajar a la viña de Nabot, el
jezreelita, y tomar posesión de ella.

### *El juicio de Jehová sobre Acab y su casa*

17 La palabra de Jehová llegó a Elías, el tisbita:
18 «Levántate, baja a encontrarte con Acab, rey
de Israel, que reside en Samaria. Ahora está en
la viña de Nabot, adonde ha bajado para tomar
posesión de ella.
19 Dile: "Así dice Jehová: ¿Has asesinado y
además has tomado posesión?". También le
dirás: "Así dice Jehová: En el lugar donde los
perros lamieron la sangre de Nabot, los perros
lamerán también tu propia sangre"».
20 Acab le dijo a Elías: «¿Me has encontrado,
enemigo mío?». Él respondió: «Te he
encontrado, porque te has vendido para hacer lo
malo ante los ojos de Jehová.
21 "Voy a traer calamidad sobre ti y barreré tu
descendencia. Exterminaré de Acab a todo
varón, tanto esclavo como libre, en Israel.
22 Haré que tu casa sea como la casa de
Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de
Baasa, hijo de Ahías, por la provocación con que
me has provocado a ira y porque has hecho
pecar a Israel".
23 También acerca de Jezabel ha hablado
Jehová: "Los perros comerán a Jezabel junto a la
muralla de Jezreel".
24 Al que muera de los de Acab en la ciudad lo
comerán los perros, y al que muera en el campo
lo comerán las aves del cielo».
25 Nunca hubo nadie como Acab, que se
vendió para hacer lo malo ante los ojos de
Jehová, incitado por su esposa Jezabel.
26 Cometió grandes abominaciones al seguir a
los ídolos, conforme a todo lo que habían hecho

los amorreos, a quienes Jehová había expulsado de delante de los israelitas.

*Acab se humilla y el juicio sobre su casa se aplaza*

27 Cuando Acab oyó estas palabras, rasgó sus vestidos, se cubrió el cuerpo con tela áspera y ayunó. Dormía sobre la tela áspera y caminaba despacio.

28 La palabra de Jehová llegó a Elías, el tisbita:

29 «¿Has visto cómo Acab se ha humillado delante de mí? Como se ha humillado delante de mí, no traeré la calamidad durante su vida. En los días de su hijo traeré la calamidad sobre su casa».

# 22

*Micaías profetiza la derrota de Acab*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 18:1–34*

1 Pasaron tres años sin guerra entre Aram e Israel.

2 En el tercer año, Josafat, rey de Judá, bajó a visitar al rey de Israel.

3 El rey de Israel les dijo a sus servidores: «¿Saben que Ramot de Galaad nos pertenece y que no hacemos nada para recuperarla de manos del rey de Aram?».

4 Le preguntó a Josafat: «¿Vendrás conmigo a luchar contra Ramot de Galaad?». Josafat le respondió al rey de Israel: «Yo soy como tú, mi pueblo como tu pueblo y mis caballos como tus caballos».

5 Josafat le dijo al rey de Israel: «Por favor, consulta hoy la palabra de Jehová».

6 El rey de Israel reunió a los profetas, unos
cuatrocientos hombres, y les preguntó: «¿Debo
subir a luchar contra Ramot de Galaad o
desistir?». Ellos respondieron: «Sube; el Señor la
entregará en manos del rey».
7 Pero Josafat preguntó: «¿No hay aquí algún
otro profeta de Jehová por medio de quien
podamos consultar?».
8 El rey de Israel le respondió a Josafat:
«Todavía hay un hombre por medio de quien
podemos consultar a Jehová, pero lo odio,
porque no profetiza nada bueno acerca de mí,
sino solo calamidades. Es Micaías, hijo de Imla».
Josafat respondió: «No hable el rey así».
9 El rey de Israel llamó a un funcionario y le
dijo: «Trae enseguida a Micaías, hijo de Imla».
10 El rey de Israel y Josafat, rey de Judá,
estaban sentados cada uno en su trono, vestidos
con sus ropas reales, en el lugar de trillar junto a
la entrada de la puerta de Samaria. Todos los
profetas profetizaban delante de ellos.
11 Sedequías, hijo de Quenaana, se había
hecho unos cuernos de hierro y dijo: «Así dice
Jehová: “Con estos cornearás a los arameos
hasta exterminarlos”».
12 Todos los profetas profetizaban lo mismo:
«Sube a Ramot de Galaad y triunfa, porque
Jehová la entregará en manos del rey».
13 El mensajero que había ido a llamar a
Micaías le dijo: «Mira, las palabras de los
profetas anuncian a una sola voz cosas buenas
al rey. Por favor, que tu palabra sea como la de
uno de ellos y anuncia algo bueno».

14 Micaías respondió: «¡Vive Jehová, que diré
lo que Jehová me diga!».
15 Se presentó ante el rey y este le preguntó:
«Micaías, ¿debemos ir a luchar contra Ramot de
Galaad o desistir?». Él respondió: «Sube y
triunfa; Jehová la entregará en manos del rey».
16 El rey le dijo: «¿Cuántas veces tengo que
hacerte jurar que me digas solamente la verdad
en el nombre de Jehová?».
17 Él dijo: «Vi a todo Israel disperso por los
montes, como ovejas sin pastor. Jehová dijo:
"Esta gente no tiene señor. Que cada uno vuelva
a su casa en paz"».
18 El rey de Israel le dijo a Josafat: «¿No te dije
que no profetizaría nada bueno acerca de mí,
sino solo calamidades?».

### *La visión del trono de Jehová y el juicio sobre Acab*

19 Micaías dijo: «Por lo tanto, escucha la
palabra de Jehová. Vi a Jehová sentado en su
trono y a todo el ejército de los cielos de pie junto
a él, a su derecha y a su izquierda.
20 Jehová preguntó: "¿Quién engañará a Acab
para que suba y caiga en Ramot de Galaad?".
Uno proponía una cosa y otro proponía otra.
21 Un espíritu salió, se puso delante de Jehová y
dijo: "Yo lo engañaré". Jehová le preguntó: "¿De
qué manera?".
22 El espíritu respondió: "Saldré y seré un
espíritu de mentira en boca de todos sus
profetas". Y Jehová le dijo: "Lo engañarás y lo
lograrás. Ve y hazlo así".

23 Ahora Jehová ha puesto un espíritu de
mentira en boca de todos estos profetas tuyos.
Jehová ha anunciado calamidad contra ti».
24 Sedequías, hijo de Quenaana, se acercó,
golpeó a Micaías en la mejilla y le dijo: «¿Por
dónde se fue de mí el Espíritu de Jehová para
hablar contigo?».
25 Micaías respondió: «Lo verás el día que
entres en una habitación interior para
esconderte».
26 El rey de Israel dijo: «Toma a Micaías y
llévalo de vuelta a Amón, gobernador de la
ciudad, y a Joás, hijo del rey.
27 Diles: "Así dice el rey: Metan a este hombre
en la cárcel y aliméntenlo con poco pan y poca
agua hasta que yo regrese en paz"».
28 Micaías dijo: «Si realmente regresas en paz,
Jehová no ha hablado por mí». También dijo:
«¡Escuchen, todos los pueblos!».

### *La batalla de Ramot de Galaad y la muerte de Acab*

29 El rey de Israel y Josafat, rey de Judá,
subieron a Ramot de Galaad.
30 El rey de Israel le dijo a Josafat: «Yo me
disfrazaré y entraré en la batalla, pero tú ponte
tus vestiduras». El rey de Israel se disfrazó y
entró en la batalla.
31 El rey de Aram les había ordenado a sus
treinta y dos jefes de carros: «No luchen con
nadie, ni pequeño ni grande, sino solo con el rey
de Israel».
32 Cuando los jefes de carros vieron a Josafat,
dijeron: «Sin duda este es el rey de Israel». Se

volvieron contra él para luchar, pero Josafat
gritó.
33 Cuando los jefes de carros vieron que no era
el rey de Israel, dejaron de perseguirlo.
34 Un hombre disparó su arco al azar e hirió al
rey de Israel por una juntura de la armadura. El
rey le dijo al conductor de su carro: «Da la
vuelta y sácame del campo de batalla, porque
estoy herido».
35 La batalla arreció aquel día. El rey estaba
sostenido de pie en el carro frente a los
arameos. Murió al atardecer, y la sangre de la
herida corría hacia el fondo del carro.
36 Al ponerse el sol, un pregón recorrió el
campamento: «¡Cada uno a su ciudad y cada
uno a su tierra!».
37 El rey murió y fue llevado a Samaria. Allí
sepultaron al rey.
38 El carro fue lavado junto al estanque de
Samaria. Los perros lamieron su sangre y las
prostitutas se bañaron allí, conforme a la
palabra que Jehová había pronunciado.
39 Los demás hechos de Acab, todo lo que hizo,
el palacio de marfil que construyó y todas las
ciudades que edificó, ¿no están escritos en el
libro de las crónicas de los reyes de Israel?
40 Acab descansó con sus antepasados y su hijo
Ocozías reinó en su lugar.

### *Reinado de Josafat*
*Texto relacionado: 2 Crónicas 20:31–37*

41 Josafat, hijo de Asa, comenzó a reinar sobre
Judá en el cuarto año de Acab, rey de Israel.

42 Josafat tenía treinta y cinco años cuando
comenzó a reinar y reinó veinticinco años en
Jerusalén. Su madre se llamaba Azuba, hija de
Silhi.
43 Siguió en todo el camino de su padre Asa,
sin apartarse de él, haciendo lo recto ante los
ojos de Jehová. Sin embargo, no se eliminaron
los santuarios de las alturas; el pueblo todavía
ofrecía sacrificios y quemaba incienso en ellos.
44 Josafat hizo la paz con el rey de Israel.
45 Los demás hechos de Josafat, las proezas
que realizó y sus guerras, ¿no están escritos en el
libro de las crónicas de los reyes de Judá?
46 Expulsó de la tierra al resto de los hombres
dedicados a la prostitución ritual, que habían
quedado desde los días de su padre Asa.
47 No había rey en Edom; un gobernador
ejercía como rey.
48 Josafat construyó naves de Tarsis para ir a
Ofir en busca de oro, pero no fueron, porque las
naves se rompieron en Ezión-geber.
49 Entonces Ocozías, hijo de Acab, le dijo a
Josafat: «Que mis servidores vayan con los tuyos
en las naves». Pero Josafat no quiso.
50 Josafat descansó con sus antepasados y fue
sepultado con ellos en la ciudad de David, su
antepasado. Su hijo Joram reinó en su lugar.

### *Reinado de Ocozías de Israel*

51 Ocozías, hijo de Acab, comenzó a reinar
sobre Israel en Samaria en el año diecisiete de
Josafat, rey de Judá. Reinó dos años sobre Israel.

52 Hizo lo malo ante los ojos de Jehová. Siguió
el camino de su padre, el camino de su madre y
el camino de Jeroboam, hijo de Nabat, que había
hecho pecar a Israel.
53 Sirvió a Baal y se postró ante él, y provocó a
ira a Jehová, el Dios de Israel, conforme a todo lo
que había hecho su padre.

# Nueva Traducción BibliaTodo
## The Holy Bible in Spanish, Nueva Traducción BibliaTodo translation

copyright © 2026 BibliaTodo LLC

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Santa Biblia, Nueva Traducción BibliaTodo (NTBT). Publicada por BibliaTodo Bible Society, sello editorial de BibliaTodo LLC.
https://www.bibliatodo.org/es/ntbt/

2026-11-06

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 6 Nov 2026 from source files dated 6 Nov 2026
f679fc02-fe47-5e73-b7b9-74d4193a2d39